

2001



CdU

Suplemento Internacional

Ilustración de "Amazing Stories" año 1934, para "Master Minds of Venus" de W.K. Sonnemann.

AMAZING STORIES

SEPTEMBER

25 Cents

PRINTED
IN CANADA
ON
CANADIAN
PAPER

THE MOON PIRATES

By Neil R. Jones

THROUGH THE ANDES

By A. Hyatt Verrill

MASTER MINDS OF VENUS

By W. K. Sonnemann



CdU

Coordinación edición

José Ruesga Montiel

Selección originales

Luis R. González

V.J. Ballester Olmos

Traducciones

Luis R. González

Julio Arcas Gilardi

Publicaciones en este Número

Suplemento CdU agradece la colaboración de las siguientes publicaciones:

FORTEAN TIMES

John Brown Publishing, Freepost
(SW6096), Frome, Somerset BA11 1
YA, Gran Bretaña.

UFO HISTORICAL REVUE

Box 80176, Stoneham, Ma. 02180, U.S.A.

SKEPTICAL INQUIRER

CSICOP

Box 703, Amherst, NY, 14226
U.S.A.

MUFON UFO JOURNAL

103 Oldtowne Road
Seguin, TX78155-4099 (USA).

NORTHERN UFO NEWS (NUFON)

1Hallsteads Close
Dove Holes- Buston
Derbyshire SK17 8 BS
(Gran Bretaña)

THE ANOMALIST

Box 577, Jefferson Valley, NY 1053
U.S.A.

EJUFOS

European Journal of UFO and Studies
Totton College - Water Lane, Totton
Southampton SO40 3ZX (Gran Bretaña)

Suplemento "CdU Internacional"

publicación de **Fundación Anomalía**

Nº 7 Año 2001 Selección de 2000

FUNDACION ANOMALIA

Apartado 5.041 - 39080 Santander (Spain)

Depósito Legal: SA-255-1997

<http://www.anomalia.org>



Sumario

Editorial	3
Prueba definitiva	6
Los misteriosos cohetes	9
Sobre la manipulación	11
El monstruo del Ovni	14
¿Secuestro vacuno?	20
Encontradas partículas	21
Edades oscuras	23
El último nudo de la cuerda ..	29
El Hierofante	33
Abducciones un objetivo	34
Abducciones alienígenas	36
El rostro tras la "cara"	40
El hombre que vendió la Luna	47

FUNDACION ANOMALIA

Precisa de colaboradores voluntarios que puedan efectuar traducciones de artículos ufológicos en los siguientes idiomas:
Francés, Italiano, Portugués, Alemán e Inglés.

Dirigirse a:

Fundación Anomalía

Apartado 5.041
39080 Santander (Spain)

NAVES AMEDRENTADORAS SOBRE INGLATERRA: LA OLEADA DE LA "NAVE AÉREA" EN 1909

Dr. David Clarke
FORTEAN TIMES Nº 6.

ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

El final efectivo del pánico de la nave aérea de 1909 llegó el 21 de Mayo, cuando Lord Northcliffe, el influyente propietario del periódico londinense *Daily Mail*, telegrafió un editorial desde Berlín atacando a todos aquellos a quienes culpaba de incitar el pánico. Su extenso sermón explicaba el daño que historias como las de los dirigibles fantasmas están ocasionando a las relaciones anglo-germanas, advirtiendo de lo que él consideraba "el verdadero peligro", el avanzado programa de la Marina alemana para desarrollar grandes acorazados; así como sus alianzas con Italia y el Imperio Austro-Húngaro. "Los alemanes, que durante tanto tiempo estaban acostumbrados a considerar a la Gran Bretaña como un modelo de comportamiento, aplomo y serenidad", escribía, "están empezando a creer que Inglaterra se está convirtiendo en el hogar de meros degenerados nerviosos".

Los sentimientos de Northcliffe fueron incluso respaldados por un conocido alarmista, Leo Maxse, que lo felicitó por tales comentarios en una carta al director:

"La gente está cayendo en un considerable ridículo con tanto revuelo sobre esas naves aéreas imaginarias, y

merecían que se les llamase la atención como Vd. ha hecho. El problema real es tan serio que resulta irritante ver como la gente se va por la tangente."

Las opiniones del Gobierno Imperial alemán sobre este asunto fueron expresadas de forma muy elocuente por Herr Friedrich Dernberg, padre del Secretario para las Colonias. En un telegrama publicado en muchos periódicos nacionales y provinciales habría escrito:

"Mientras que los alemanes quizá nos encojamos de hombros ante los síntomas manifestados recientemente por las mentes inglesas en relación a nosotros, principalmente ese Pánico a la Invasión, y las historias sobre 40.000 espías disfrazados de camareros, barcos de guerra frente a la desembocadura del Humber, y esa misteriosa nave aérea que sobrevuela Inglaterra de noche, existen factores más serios en esta situación, porque cuando tiene lugar un incidente externo que excita la imaginación popular, incluso un gobierno amante de la paz puede verse abocado a las más fatídicas decisiones."

Algunos sociólogos, como Bartholemew y Howard, han interpretado los

Los interesados en recibir los artículos **COMPLETOS**, deberán adjuntar tantos sellos de 35 ptas. como páginas componen cada trabajo. La referencia se incluye al comienzo del mismo. Enviarlos junto a su petición a nuestra dirección postal:

Fundación Anomalía

Apartado de Correos 5.041
39080 Santander (España)

avistamientos de Zepelines fantasmas como un símbolo de los sentimientos xenófobos que caracterizaban las relaciones entre Gran Bretaña y Alemania en este período. Desde este punto de vista, los "avistamientos" serían producto de una ilusión colectiva, nacidos de todos esos rumores sobre una invasión alentados por periódicos sensacionalistas y considerados plausibles por la rapidez de los avances tecnológicos. Estos sentimientos anti-germánicos habían estado en continuo crecimiento desde 1907, pero alcanzarían su máximo dos años más tarde en la forma de esa "espíamania", aderezada por los avistamientos de dirigibles fantasmas.

Por lo que se refiere a los "avistamientos" propiamente dichos, poco podemos decir, ya que ninguno de los testigos mencionados en los recortes de la época puede ser interrogado, y la ausencia de cualquier análisis subsiguiente de este pánico realizado de forma independiente y objetiva, nos deja casi como única fuente posible los informes periodísticos de dicho año. Así, lo mejor que podemos afirmar es que varios centenares de personas en todos los rincones de las Islas Británicas informaron haber visto luces y objetos inexplicables en el cielo durante un período de unos cuatro meses, en la primavera de 1909. La teoría popular más considerada en aquel momento sugería que se trataba de dirigibles hostiles procedentes de Alemania, en misiones secretas de reconocimiento aéreo en preparación de una invasión. Charles Fort mencionó que, frecuentemente, se había informado de luces en el cielo en una misma noche en lugares

muy alejados entre sí. El ámbito de las supuestas observaciones se extendió desde Ipswich en la costa de East Anglia hasta Belfast en Irlanda, una distancia de 350 millas; y desde Hull a Swansea, otras 200 millas más. Se han recuperado informes en la isla de Man, los condados occidentales y Tyneside, y seguramente aparecerían otros, buscando en periódicos escoceses e irlandeses de la época. Los observadores acostumbraban a describir la nave aérea de 1909 como un objeto negro con forma de cigarro puro o torpedo, de al menos 30 metros de longitud, capaz de maniobrar con facilidad y cuya velocidad y rendimiento eran muy superiores a cualquier nave aérea existente por aquellas fechas, fuese inglesa o alemana. La mayoría de los informes describen objetos volantes portando un brillante foco y acompañado, aparentemente, por un sonido zumbante que los testigos asociaban con sus motores. Es una cuestión abierta cuantos de estos "avistamientos" se deberían a cometas cuadrangulares con luces, globos, estrellas, planetas, o incluso a los esfuerzos de ingeniosos anunciantes, pero resulta seguro que el revuelo impulsado por los medios de comunicación, el autoengaño y los "nervios de guerra" jugaron un importante y frecuente papel a la hora de transformar fenómenos corrientes en dirigibles fantasmas.

Esta histeria colectiva resulta interesante debido a los asombrosos paralelismos que pueden establecerse con otros pánicos sobre "naves aéreas" y "dirigibles fantasmas" del mismo período, y con las más recientes oleadas

OVNI de la era moderna. Por ejemplo, los avistamientos tuvieron lugar, de forma casi exclusiva, por la noche; muchos de los informes enfatizan las

brillantes luces y existe una concentración de casos en ciertas áreas. En las sucesivas etapas del pánico se percibe una proliferación de rumores y teorías fantásticas para explicar los avistamientos, denuncias de experimentos secretos gubernamentales, inventores desconocidos, descubri-

mientos de artefactos extraños e incluso la aparición de "extranjeros" misteriosos que serían primos cercanos de los siniestros Hombres de Negro del folclore OVNI contemporáneo. En Julio de 1909 otra oleada similar atemorizó a los ciudadanos de la colonia británica de Nueva Zelanda, que experimentaron una enorme histeria acompañada por una percepción súbita de su vulnerabilidad frente a una invasión. Justo antes de comenzar los avistamientos, la prensa neozelandesa había empezado a publicar informes sobre el pánico de los dirigibles fantasmas en Inglaterra, enfatizando la decisión alemana de cambiar de estrategia militar, abandonando el desarrollo de acorazados para centrarse en construir una flota de diri-

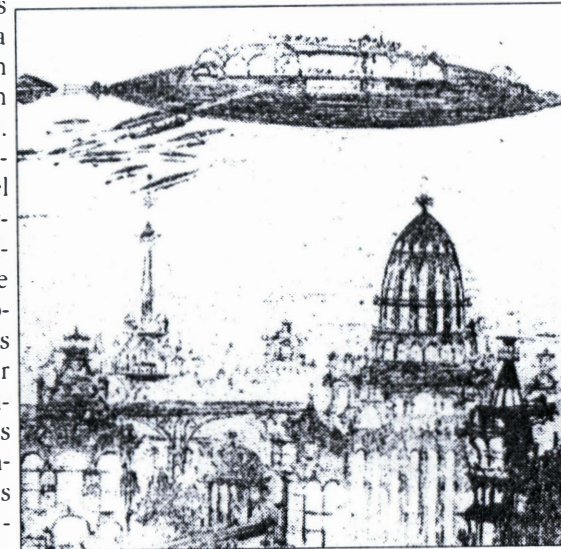
gibles capaz de viajar a gran distancia. Durante este pánico, que duró unos tres meses, se especuló con que el dirigible fantasma habría sido lanzado desde el

crucero alemán *Seestern* que había dejado recientemente Australia y se creía podría encontrarse cerca de las costas de la más meridional de las dos grandes islas que componen el país.

El pánico de 1909 tuvo lugar en un punto fundamental de la historia británi-

ca, justo semanas antes del histórico vuelo de Louis Bleriot cruzando el Canal de la Mancha y demostrando, de manera inequívoca, que Gran Bretaña había dejado de ser una isla. La seguridad ofrecida por la Marina británica se veía así cuestionada, ya que por primera vez, el Imperio Británico era vulnerable a un ataque aéreo. Ésta fue una preocupación sentida no sólo en las propias Islas Británicas, sino en las colonias más alejadas, donde los ciudadanos vulnerables se sintieron amenazados por el crecimiento del poder militar alemán.

Los diez años que precedieron al comienzo de la Primera Guerra Mundial estuvieron marcados por un enorme cambio social y económico, acompañado



... "y esa misteriosa nave aérea que sobrevuela Inglaterra de noche". Dibujo de Albert Robida.

de un rápido progreso tecnológico que desestabilizó el equilibrio de poder en Europa y colocó a los imperios en rumbo de colisión hacia una guerra que finalmente probaría ser imposible de detener. Según el análisis que Nigel Watson hizo de las causas de este pánico, "resulta evidente que el clima social en Inglaterra reflejaba una percepción y un temor hacia cambios dramáticos" justo con anterioridad a los avistamientos. Fueron precisamente tales temores, tensiones y expectativas los que dieron nacimiento a la idea de que los dirigibles eran capaces de visitar Inglaterra en secreto. Incluso aunque la mayoría de los ciudadanos más racionales del momento encontraban difícil aceptar las descripciones aportadas por los testigos, muchos aceptaban que las visitas de dirigibles eran posibles, incluso probables, en un futuro más o menos cercano. Este marco de referencia permitió que toda una amplia variedad de fenómenos ambiguos fuesen interpretados en esta peculiar manera. En nuestros días, el sistema de creencias centrado en los OVNIs opera a un nivel más extenso como resultado del dramático progreso experimentado en las comunicaciones, ayudando a la consolidación de la idea de que la Tierra está siendo visitada por extraterrestres. En 1909, no existían ni la televisión ni Internet, y el medio de comunicación primario seguían siendo los periódicos, junto al telégrafo y el boca-a-boca, facilitando que los rumores se extendiesen con rapidez, a menudo incluso antes de que pudiera determinarse lo que había ocurrido en realidad.

Como señalan Bartholemew y

Howard, en su análisis del posterior pánico de 1913, otra vez sobre Inglaterra y centrado en una "nave aérea", "los avistamientos de dirigibles fantasmas reflejaron el clima socio-político imperante en Inglaterra justo antes de la Primera Guerra Mundial. Los cielos reflejaban la psique colectiva, y una gran variedad de estímulos, circunstancias y sucesos ambiguos, prosaicos y casi exclusivamente nocturnos, resultaron ampliamente redefinidos".



PRUEBA DEFINITIVA SOBRE LA EXISTENCIA DE LOS LLAMADOS FENOMENOS LUNARES TRANSITORIOS (TLPs)

Barry Greenwood
U.F.O. Historical Revue n° 6
Marzo 2000

Con anterioridad a la moderna era de los OVNIs, los informes sobre luces misteriosas en el cielo, aunque no tan abundantes como en décadas recientes, llegaron a ser tema de discusión entre los ciudadanos de aquellos tiempos. Cierta tipo de luces extrañas alcanzó notoriedad bajo las siglas "TLPs" o "Fenómenos Lunares Transitorios", referidos a unos inusuales destellos de luz observados a menudo en la superficie lunar por los astrónomos, tanto aficionados como profesionales, desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Tales informes han aparecido frecuentemente en la literatura cien-

tífica, apoyando especulaciones de que la Luna pudiera no ser un mundo tan muerto como nos enseñaron en la escuela. Bajo el término TLP podían recogerse también informes sobre cambios físicos o de color, desaparición de detalles superficiales, etc, como si la Luna tuviese una atmósfera y/o una actividad volcánica significativa.

Mientras que la creencia general entre los astrónomos era que los informes de TLPs serían debidos a causas naturales o incluso a la desenfrenada imaginación de los observadores, un pequeño grupo de entusiastas consideraban que los TLPs eran evidencias de una actividad inteligente. Los destellos y cambios fueron utilizados para apoyar teorías tan fantásticas como operaciones de minería alienígena, bases secretas de los platillos volantes, o intentos de comunicación con la Tierra por parte de los selenitas.

Hoy en día, todo este debate se ha vuelto académico. El 18 de Noviembre de 1999, en pleno apogeo de la lluvia meteórica de las Leónidas (otra vez esas Leónidas!), por primera vez se obtuvieron registros en cinta de vídeo múltiples e independientes de extraños destellos sobre la superficie lunar, demostrando así la existencia indiscutible de un cierto tipo de TLPs. La causa: impactos meteóricos de la lluvia de las Leónidas sobre la Luna. Es bastante probable que esta explicación sea aplicable a muchas de las observaciones pasadas, convirtiendo en pioneros (en vez de locos o malos observadores) de una nueva clase de observación astronómica a todos los que denunciaron

tales destellos: la documentación de impactos meteóricos en el mismo momento de su ocurrencia.



Tomada en 1956 por Robert Curtis en Alamogordo (Nuevo México), en la superficie lunar aparece una "extraña" cruz blanca.

La prueba llegó de la siguiente manera. El Dr. David Dunham, presidente de la International Occultation Timing Association (IOTA), informó que Brian Cudnik de Houston (Texas), miembro de IOTA, se encontraba observando la Luna con su telescopio de 14 pulgadas cuando observó un brillante destello luminoso en la zona no iluminada, a las 10:46 PM (Central Standard Time). Al mismo tiempo, Durham estaba filmando en vídeo dicha zona de la Luna, utilizando un telescopio de 5 pulgadas en Mount Airy (Maryland). Su propósito era cronometrar la ocultación (eclipse) de algunas estrellas por la Luna, como parte de la misión encomendada a su organización.

Cuando Cudnik informó a Dunham de haber observado un destello, Dun-

ham rebobinó la cinta para intentar verificar tal observación. Efectivamente, el destello aparecía en la cinta en blanco y negro, cronometrado exactamente a las 11:46:15 Eastern Standard Time, justo a la misma hora indicada en el informe de Cudnik, si consideramos el desfase de una hora entre ambas zonas horarias.

Cuando se extendió la noticia, otro observador informó haber visto el mismo destello con su telescopio de 4 pulgadas en Cameron (Missouri), aunque no apuntó la hora exacta.

Otros dos miembros de IOTA, Pedro Valdés Sada, de la Universidad de Monterrey (México) y David Palmer del Centro de Vuelos Espaciales Goddard, en Greenbelt (Maryland), también habían conectado vídeos en blanco y negro a sus telescopios de 8 y 5 pulgadas respectivamente. Ninguno pudo confirmar el destello visto por Cudnik a las 10:46 ya que no estaban apuntando a aquella zona de la Luna en ese momento, pero ambos encontraron otros dos destellos, lo que notificaron a Dunham. ¡Dunham pudo encontrar los cuatro destellos grabados en su cinta!

Aún más, Sada encontró el primero de los destellos mencionados por Palmer en su propia cinta, como también hizo otro observador, Rich Frankenger de Texas, ¡aportando así una cuádruple confirmación de ese destello!

No obstante, este hallazgo no es extrapolable a todos los informes de TLPs existentes. Pero al menos, elimina parte del sensacionalismo que la per-

cepción de tales sucesos tenía para esos extremistas dispuestos a atribuir las explicaciones más asombrosas a tales destellos luminosos. Al mismo tiempo, puede provocar un interés y escrutinio renovado hacia este tema que hasta el momento había sido rechazado por absurdo.

Irónicamente, un reciente artículo en la revista SKY AND TELESCOPE (Septiembre 1999, "The TLP Myth: A Brief for Prosecution" ("El Mito TLP: Informe para el Fiscal") de William Sheehan y Thomas Dobbins) afirmaba que el interés por los TLPs era "el resultado de una falta de pensamiento crítico que nos recuerda el famoso cuento del nuevo traje del emperador". En referencia a los esfuerzos de algunos investigadores por monitorizar la actividad TLP, añadían: "Su permanente vigilia constituye un tributo a la poderosa fascinación de ciertas ideas sobre la Luna, tan anacrónicas y erróneas como los canales de Marte". (!). Y todo esto, por parte de unos "reconocidos expertos en la historia de la observación del sistema solar", tal como se les describe en la revista. Lo peor es que estas dos autoridades en la materia no parecen haber considerado siquiera los impactos meteóricos como una posible causa de tales destellos, algo que debería haber estado entre las primeras alternativas a considerar para algunos aspectos del fenómeno TLP.

Resulta siempre difícil enfrentarse a observaciones aisladas de testigos únicos sobre sucesos inusuales y breves que desafían la norma. ¿Qué más puede hacerse aparte de anotar los datos y esperar que algún desarrollo futuro los

convierta en aceptables? Por esta razón, tampoco podemos rechazar totalmente el mencionado artículo de SKY AND TELESCOPE, tras los recientes acontecimientos. La información que habían estudiado era inadecuada, errónea e incompleta. ¡Por desgracia para los autores del artículo, parte de ella era también correcta!



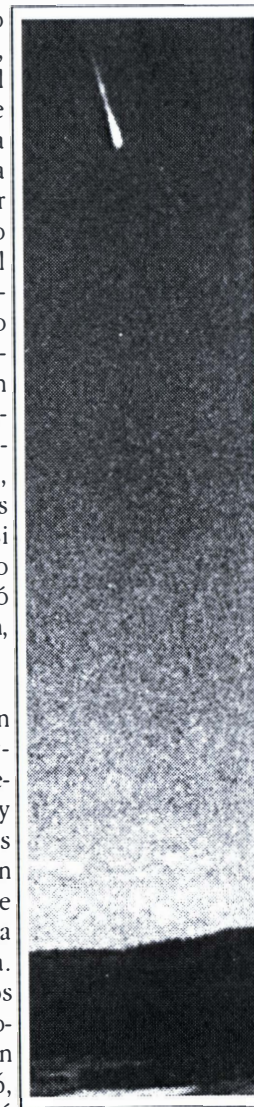
LOS MISTERIOSOS COHETES SUECOS

Sven Rosen
FORTEAN TIMES nº 130.
Enero 2000.

El 23 de Julio de 1999, algo extraño cayó en el lago Backsjön, cerca de Arvika en la provincia sueca de Värmland. El lago tiene unos dos kilómetros de longitud por 800 metros de ancho y una profundidad máxima de 13 metros. Varios testigos que se encontraban en sus casas de verano, en torno al lago, pudieron observar un objeto plateado y con forma de cohete, de unos 3 metros de largo, que caía en el lago levantando un tremendo chorro de agua. Algunos aseguraron que tenía unas pequeñas alas o aletas hacia la cola. El objeto sonaba como un cohete, pero el sonido se transformó en un zumbido poco antes del impacto. Submarinistas del ejército realizaron algunas inmersiones en el lago a mediados de Agosto, y fueron entrevistados siete testigos muy fiables. Ocho submarinistas de la Armada,

con el equipo más moderno, se unieron al regimiento de Värmland para una minuciosa búsqueda por todo el lago entre el 13 y el 16 de septiembre, pero no pudo encontrarse ningún rastro del objeto. "Por pequeño que fuese, lo hubiéramos encontrado, si hubiera estado allí" aseguró Stellan Jansson, portavoz.

Existen muchos informes sobre objetos cilíndricos y con cortas alas estrellándose en los lagos de Suecia, Noruega y Finlandia. Algunos de los casos más famosos tuvieron lugar en 1946, cuando se llegó a inventar el término *spökraket* (cohete fantasma). Por ejemplo, el 19 de Julio de 1946, un objeto de estas características cayó en el lago Kölmjärn, provocando grandes salpicadu-



Cohete fantasma
fotografiado sobre
Escandinavia en 1946.

ras. Los militares investigaron el lugar durante dos semanas, sin encontrar nada más que un hoyo en el fondo del lago. El día anterior, varias personas habían visto caer dos objetos similares en el lago Mjösa, en Noruega. Tampoco se encontró nada en aquel lugar, aunque en este caso su profundidad era mucho mayor lo que hizo mucho más dificultosa la búsqueda. A las 9:15 a.m. del 3 de Julio de 1959, dos personas vieron un objeto con alas en delta estrellarse en el lago Kärnsjön, unas pocas millas al norte de Munkedal en Suecia. Los submarinistas de la Armada nada encontraron. En el verano de 1980, una pareja que paseaba por las montañas del norte de Suecia pudo observar a corta distancia un objeto cilíndrico precipitándose en un lago cercano.

Durante el verano de 1983, dos hombres que pescaban en un pequeño lago cercano a Gällivare, en el norte de Suecia, notaron un fuerte ruido y un chorro de agua surgiendo del mismo. Grandes olas amenazaron con volcar su bote. En la población finlandesa de Nummijärvi, una niña de 12 años pudo ver el 29 de Julio de 1991 como un objeto en forma de puro se estrellaba en el lago. Los militares buscaron por todo el lago sin éxito.

Clas Svahn, presidente del grupo UFO-Sweden, ha señalado que todos los incidentes más recientes han tenido lugar poco después de las 5 de la tarde, mientras que los "cohetes fantasmas" de hace medio siglo caían por las mañanas. Todos los incidentes ocurrieron en el punto álgido del verano, cuando hay más gente en el exterior, muchos de ellos en sus casas de vera-

no, en pleno campo. Su equivalente invernal serían los agujeros misteriosos en el hielo lacustre (Véanse algunos ejemplos referidos a Finlandia entre 1983 y 85 en *Fortean Times* 45:47).

Un agujero de este tipo habría aparecido entre el 25 y el 30 de Marzo de 1968, cuando se pensó que un gran objeto había atravesado la capa de hielo de 90 cms que cubría el lago Upprämen en el sur de Dalarna (Suecia) (ver *Fortean Times* 24:41). Nadie vio el impacto, pero el agujero resultante en el hielo, de forma casi triangular y unos 18 por 27 metros, estaba rodeado de un montón de grandes trozos de hielo de varios metros de altura. Submarinistas militares investigaron, pero aseguraron no haber encontrado nada; no obstante, según los lugareños, las actividades militares continuaron en cierta medida hasta Junio de 1968, por lo que se sospecha que encontraron algo, quizá una bomba desprendida por error o un satélite espía accidentado. El descubrimiento de dos agujeros en el hielo similares el 5 de Abril de 1968, a unos 150 kms más al norte, en el río Dalälven en Hedfjorden, parece contradecir la hipótesis del encubrimiento militar. Estos agujeros fueron examinados también por submarinistas, sin encontrar ninguna causa.

En el verano de 1998, el fondo del lago Upprämen fue investigado de nuevo por algunos submarinistas, gracias a una iniciativa privada financiada por la gente del lugar. Bajo el lugar del agujero de 1968, el fondo del lago estaba cubierto de una capa de barro endurecido, que según especulaba el director del proyecto Börje

Helsing, podría haber sido causado por una explosión. Otra sugerencia es que el agujero fuese causado por un fenómeno meteorológico de algún tipo, pero tal posibilidad fue descartada por Eskil Säll, uno de los primeros submarinistas en el lugar en 1968, quién afirmaba que la gruesa capa de hielo que rodeaba el agujero había sido claramente originada por un impacto o una explosión. Quizá los agujeros en el hielo fueran causados por la caída de meteoritos de hielo... esa sería una encantadora simetría forteana.

Sydsvenska Dagbladet (Suecia), 18 de Septiembre; *Expressen* (Suecia), 17 de Octubre de 1999; *UFO-Aktuelt*, números 2 (1998) y 3 (1999).



SOBRE LA MANIPULACION DE LOS NEGATIVOS DE LA PELICULA DE GREAT FALLS (1950)

**(EXTRACTO) Barry Greenwood
U.F.O. Historical Revue nº 7.
Septiembre 2000**

Entre las 11,25 y 11,30 AM M.S.T. del 15 de Agosto de 1950, dos testigos, Nicholas Mariana, director general del equipo de béisbol de segunda división de Great Falls, los "Selectrics", y su secretaria, Virginia Rauning, observaron algo verdaderamente inusual. Mientras se encontraban en los graderíos del

campo local, Mariana pudo ver dos peculiares objetos redondeados que se movían a gran velocidad procedentes del noroeste en dirección sur. Cuando los objetos se detuvieron súbitamente, Mariana recordó que tenía una cámara de 16 mm en su automóvil. Bajó corriendo las escaleras en dirección al aparcamiento, su coche se encontraba a unos 20 metros, y de camino llamó a gritos a su secretaria que se encontraba en una oficina cercana. Cuando ella salió, le preguntó si podía ver algo en el cielo. Ella le confirmó que veía dos esferas plateadas.

Cuando Mariana cogió la cámara, puso rápidamente el teleobjetivo en posición, colocó la velocidad en 22 y empezó a filmar los objetos, que habían empezado a moverse de nuevo. Describió su visión como la de dos discos girando como trompos, de unos 50 pies (15 m) de diámetro, y separados unas 50 yardas (46 m) entre sí. No pudo observar ninguna protuberancia, alas, fuselaje o tubos de escape, pero creía haber oído un sonido ululante ("whoosh") al verlos por primera vez.

Los OVNI's se alejaron hacia el sudeste por detrás del granero de General Mills y de un depósito de agua situados al sur del estadio, desapareciendo en la distancia.

Casi inmediatamente después de acabar la filmación, Mariana asegura que dos reactores de la Fuerza Aérea cruzaron el cielo al este de donde él se encontraba, en dirección sur. Serían identificados posteriormente como dos F-94 que llegaban a la base aérea de Great Falls procedentes del escuadrón

de cazas 449 sito en la base aérea de Ladd (Alaska). Los reactores, números 2502 y 2503, aterrizaron respectivamente a las 11,30 y 11,33 AM (Informe de la Fuerza Aérea).

Se estimó que los objetos se encontrarían a unos 1.200 metros de distancia. Ángulo de elevación: 35 grados a una altitud de 10.000 pies (3.330 m). Duración del avistamiento: 45-50 segundos.

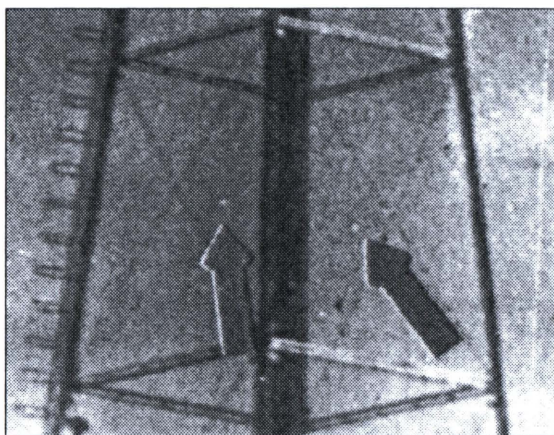
Mariana mostró la película a los curiosos de la localidad, antes de permitir que la Fuerza Aérea retirase los negativos para su análisis, el 4 de Octubre de 1950. (...) La película le fue devuelta a su propietario el 18 de Octubre.

Cuando la Fuerza Aérea le devolvió los negativos, Mariana quedó muy sorprendido de que la primera (y mejor) parte de la filmación, que según él mostraba a los dos objetos con una banda en su reborde exterior y con un evidente movimiento giratorio, hubiera desaparecido. Faltaban unas 35 imágenes. (...) La Fuerza Aérea ha negado siempre haber manipulado los negativos.

La existencia de ese trozo de negativos faltante está bastante documentada. Durante las investigaciones del comité Condon, en 1967, se volvió a abrir el caso, pese a que la Fuerza Aérea ya lo había clasificado como "Identificado" (los dos F-94) en el Proyecto Libro Azul. El investigador Roy Craig pudo localizar a una serie de participantes en

el caso que recordaban la película antes de que fuera recortada.

El primero fue John Wuertner, el abogado de Mariana (...) "Diría que cortaron la parte más obvia. Otra declaración fue la de E.P. Furlong, editor del periódico local (el *Great Falls Tribune*). Había visto la filmación original, y cuando luego la echaron por televisión, le pareció considerablemente recortada. (...) Tony Dalick dirigía un almacén de artículos deportivos donde también se



Una de las imágenes de la película de Great Falls, Montana, captada el 15 de Agosto de 1950.

exhibió la película antes de ser enviada a la Fuerza Aérea. Declaró que "falta un buen trozo, quizá 2-3 pies (60-90 cm)". Recordaba dos objetos, claramente en rotación y con forma de tortita. Aparecían mucho más cerca y más claros que en la parte devuelta.

(...) dado que analizando los negativos disponibles no aparecen grandes cortes en la secuencia, que fluye libremente, y considerando que la filmación acaba más o menos donde los testigos declararon (con los objetos alejándose

en la distancia hasta desaparecer), debemos concluir que faltan unos dos pies (60 cm) de película correspondientes al principio de la secuencia.

(...) ¡Otras 47 imágenes habrían desaparecido entre 1952 y la fecha en que yo obtuve una copia de los Archivos Nacionales!

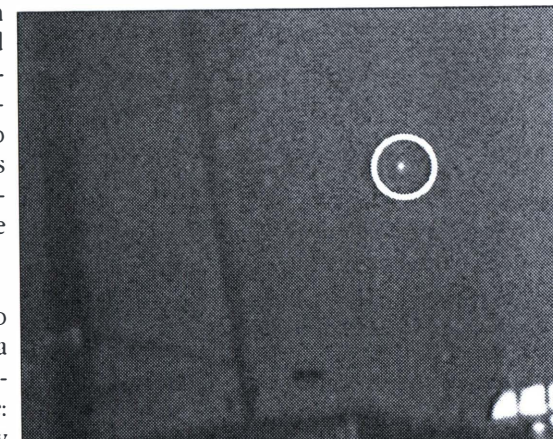
(...) El Informe Condon descartaba cualquier posibilidad de que los OVNI's merecieran la atención de los científicos, o de que supusiesen algún riesgo para la seguridad nacional. Y sin embargo, su discusión de la filmación de Montana es curiosamente mucho menos crítica de lo que nos tenía acostumbrados la maquinaria de relaciones públicas de la Fuerza Aérea hasta la fecha.

El investigador designado por el comité para analizar la película, el Dr. William Hartmann, asegura en su informe: "Ambos individuos (Mariana y Rauning) se han reafirmado recientemente en su observación, y existen pocas razones para cuestionar su validez. El caso debe seguir como inexplicado. Distintos análisis indican que las imágenes de la película resultan difíciles de reconciliar con aviones o cualquier otro fenómeno conocido, aunque la alternativa aeronáutica no ha podido ser totalmente descartada". (...) Hartmann concluye resumiendo los argumentos a favor y en contra de que los responsables de las imágenes pudieran ser meros reflejos sobre el fuselaje de los reactores. Y declara: "Aun que tal hipótesis (la expli-

cación de los F-94) es defendible, contradice parte de los datos. Lo más razonable es seguir considerando este objeto como no identificado".

CONCLUSIONES.- Ahora tenemos mayor certeza que antes sobre algunos detalles de la película OVNI de Great Falls:

1) Pese a las negativas de la Fuerza Aérea, existen fuertes evidencias de que la secuencia filmada fue recortada tras su envío a la Fuerza Aérea en 1950.



Uno de los "objetos", en el círculo, fotografiado en Great Falls, Montana, alejándose hacia la derecha de la escena.

Diversas declaraciones de testigos y algunos documentos de la propia Fuerza Aérea aluden a una secuencia más larga de la actualmente disponible.

2) La película fue nuevamente recortada entre 1952 y 1975, en base a las mediciones realizadas por el autor sobre su propia copia obtenida de los Archivos Nacionales y comparadas con análisis anteriores.

3) La Fuerza Aérea no ha sabido

tratar el incidente adecuadamente en sus declaraciones públicas. La nota de prensa del 12 de Octubre de 1950 es una mentira flagrante sobre la calidad de la filmación. Y, tras el análisis efectuado en 1952, no se cambió la evaluación realizada por el Proyecto Libro Azul para reflejar las nuevas conclusiones obtenidas por el director del proyecto.



EL MONSTRUO DEL OVNI DE FLATWOODS

Joe Nickell

Skeptical Inquirer Volumen 24 nº 6
(Noviembre/Diciembre 2000)

Sobre las 19:15 horas, en Flatwoods del 12 de septiembre de 1952, un pequeño pueblecito de las colinas al oeste de Virginia, algunos jóvenes jugaban al fútbol americano en el campo de deportes de la escuela local. De repente, pudieron ver un OVNI ardiente que atravesaba el cielo, aterrizando en lo alto de una colina cercana, en los terrenos de la granja de Bailey Fisher. Los jóvenes corrieron hacia la casa de la Sra. Kathleen May, que les facilitó una linterna y los acompañó a subir la colina. Además de la Sra. May, propietaria de un instituto de belleza local, el grupo incluía a sus dos hijos, Eddie 13, y Freddie 14, Neil Nunley 14, Gene

Lemon 17, y Tommy Hyer y Ronnie Shaver, ambos de 10 años de edad, junto con el perro de Lemon.

Existen versiones numerosas, y a menudo contradictorias, sobre lo que sucedió a continuación, pero el escritor sobre OVNI's Gray Baker llegó con prontitud a la escena y escribió su relato para la revista *Fate*, a partir de sus entrevistas grabadas en cinta magneto-fónica. Encontró que la versión menos emotiva era la que relataba Neil Nunley, uno de los dos jóvenes que iban en la vanguardia mientras el grupo ascendía la colina. A cierta distancia por delante de ellos podían ver una luz roja pulsante. Sin previo aviso, súbitamente, Gene Lemon vio un par de ojos brillantes, como los de un animal, y apuntó la linterna en esa dirección.

La luz reveló una figura "parecida a un hombre" alta y con una "cara" redonda y roja, rodeada por una forma "puntiaguda, como una capucha". El cuerpo estaba a oscuras y no presentaba ningún color aparente, aunque alguien diría más tarde que era verde, y la Sra. May aseguró haber visto pliegues como los de una cortina. El monstruo fue observado apenas unos instantes, pues en ese momento emitió un ruido silbante y se deslizó hacia el grupo. Lemos respondió echándose a gritar y dejando caer la linterna, y todos salieron huyendo.

El grupo había notado una neblina acre en la escena del incidente, y tras el mismo algunos de ellos sintieron náuseas. Varios vecinos y posteriormente el sheriff y un delegado (que llegaron tras

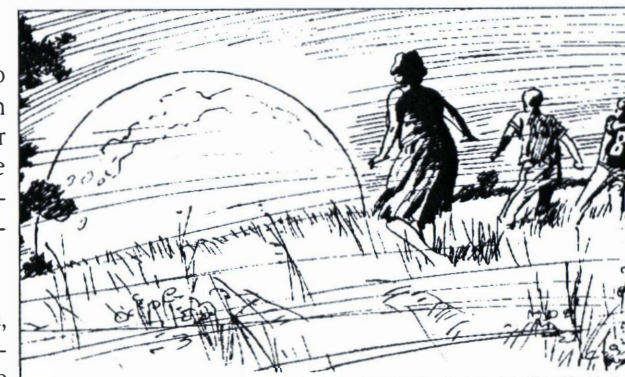
investigar una denuncia sobre un supuesto avión estrellado) registraron el lugar pero "ni vieron, ni oyeron, ni olieron nada". Al día siguiente, A. Lee Stewart, Jr. reportero del *Braxton Democrat* encontró unas "marcas como de deslizamiento" en el campo más próximo a la carretera, así como un "extraño material gomoso", huellas que fueron atribuidas al aterrizaje de un "platillo" (Barker 1953). (...)

EL OVNI

El pasado 1 de junio del 2000, durante un viaje que me hizo pasar por la localidad, pude pasar una tarde en Flatwoods haciendo averiguaciones.

(...) Johnny Lockard, 95, me contó que prácticamente todos los que vieron el supuesto platillo volante en 1952 lo reconocieron como lo que era en realidad: un meteorito. Su hermana Betty Jean, su cuñado Bill Sumpter y él mismo me aseguraron que el meteoro fue visto en varios estados mientras seguía una trayectoria relativamente horizontal. De hecho, según el antiguo editor del periódico local "No existe ninguna duda de que se trató de un meteorito de considerables proporciones atravesando los cielos aquella noche de viernes, pues fue visto desde al menos tres estados: Maryland, Pennsylvania y Virginia Occidental" (Byrne, 1966). (...) según el mayor Keyhoe (1953), el servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea habría supuestamente enviado a dos

hombres vestidos de civil y haciéndose pasar por periodistas, quienes habrían determinado que el OVNI había sido un meteorito que "simplemente pareció aterrizar al desaparecer tras la colina". (...) Así mismo, un miembro de la Academia de las Ciencias de Maryland aseguraba que el meteorito había pasado sobre Baltimore a las 19 horas del 12 de septiembre "desplazándose a una altura de unas 60 a 70 millas" (Reese 1952). Su trayectoria apuntaba hacia



Dibujo de Jacques Lob y Robert Gigi del incidente de Flatwoods.

Virginia Occidental, donde el "platillo" sería visto minutos más tarde

¿Una nave espacial en tierra?

Si el OVNI no era una nave espacial sino un meteorito, ¿cómo explicaremos entonces los demás elementos: la luz pulsante, las huellas del aterrizaje, el desagradable olor, y sobre todo, la terrorífica criatura? Consideremos cada uno de ellos por separado.

Conforme el grupo ascendía por el camino que llevaba hasta lo alto de la colina, pudieron ver "una luz de color rojizo aumentando y disminuyendo en

intensidad". Fue descrita como un "globo" y como una "gran bola de fuego" (Barker 1953), pero Sanderson (1967) afirma que los testigos "discrepan profundamente en su interpretación del referido objeto". Debemos recordar que desconocemos a que distancia se encontraba y que no existe ningún marco de referencia viable que pudiera permitirnos estimar su tamaño (aunque Sanderson llega a cifrarlo en más de veinte pies -siete metros-).

Quizá sea significativo que tras el suceso, un maestro de la escuela local llamase la atención sobre "la luz existente en una baliza de aviación cercana" y Sanderson (1952) reconoce que había tres de tales balizas "en lo alto de la colina, siempre a la vista". No obstante, descarta la posibilidad de que cualquiera de ellas pudiera ser el origen de la luz pulsante, preocupado por defender una explicación extraterrestre.

Pero, si un OVNI no aterrizó en el lugar, ¿cómo explicaremos las supuestas huellas del aterrizaje? Fueron encontradas a las 7 de la mañana del día siguiente por A. Lee Stewart, Jr., editor del *Braxton Democrat*, que había visitado el lugar la noche anterior. (...) El hijo de Johnny Lockard, Max, describe a Stewart con una sola palabra: "ampuloso". Max había tratado de explicarle a él y a otros la naturaleza del objeto no identificado que había dejado esas marcas y los restos oleosos, que no sería otro que la camioneta Chevrolet del 42 del propio Max. Poco después de que las noticias de lo ocurrido se extendieran como la pólvora por todo Flatwoods aquella noche, Max decidió

subir con su camioneta por la ladera para echar un vistazo. Según me contó, había abandonado el camino dando vueltas por el campo, pero no encontró nada, ni monstruo ni huellas de aterrizaje sobre la hierba.

(...) Leyendo lo escrito por Barker (1956) puede notarse su tentación de descartar las hipótesis del tractor o de la camioneta sin molestarse en considerar la posibilidad de algún otro vehículo. Ni siquiera está claro que Barker llegase a ver las huellas. Llegó una semana después del incidente y, durante el tiempo transcurrido, la lluvia había eliminado cualquier rastro. Barker no pudo encontrar "ningún resto del aceite que se dijo había en el terreno" y aunque pudo ver "marcas y una gran zona de hierba pisoteada", reconoce que podían deberse a las "multitudes" que han "visitado y andado por todo el área" (Barker 1953, 1956).

(...) Por lo que respecta al molesto olor, ha sido descrito de formas diversas: un olor sulfuroso, un "hedor metálico", una neblina como de un gas, o simplemente como un olor "nauseabundo e irritante". Los primeros investigadores que llegaron a la escena no notaron nada, excepto Lee Stewart que lo detectó al olfatear el suelo. El efecto que tendría sobre tres de los jóvenes, particularmente Lemon, les ocasionó náuseas y quejas sobre irritaciones en la garganta (Barker 1953, 1956; Sanderson, 1967; Keyhoe 1953).

Este elemento del relato puede haber sido exagerado. Ivan Sanderson (1967) al que difícilmente podemos

calificar de escéptico militante, también notó el "extraño olor de la hierba" pero aseguró que "casi con total seguridad procedía de cierto tipo de hierba abundante en la zona". Añadiendo: "Encontramos este tipo de hierbas por todo el condado y siempre con el mismo olor, aunque quizá no tan pronunciado". Keyhoe (1953) informa que los investigadores de la Fuerza Aérea concluyeron que "las molestias de los muchachos sería un efecto físico derivado del estado de pánico sufrido". De hecho, Gene Lemon, el más afectado, parece haber sido el que más se asustó; recordemos que "gritó de terror" y se cayó de espaldas, soltando la linterna, y más tarde "aparecía demasiado asustado como para hablar de forma coherente" (Barker 1956). Por lo que se refiere a la extraña "neblina" que habría acompañado al olor (Barker 1953), parece fácil de explicar. Evidentemente, se trata de las etapas preliminares de lo que descubriría el sheriff al llegar poco después: una niebla "posándose sobre la falda de la colina" (Keyhoe 1953).

La criatura

Finalmente, sólo nos queda por explicar la pieza más importante: el "Monstruo de Flatwoods", también conocido como el "Fantasma de Flatwoods", el "Monstruo del condado de Braxton", el "Visitante del Espacio Exterior" y otros apelativos semejantes (Byrne 1966). Se han propuesto muchos candidatos pero, considerando que el OVNI se ha convertido en un OVI -más en concreto, un meteorito-, la menos probable es que sea alguna entidad extraterrestre. Pienso que también

podemos descartar la idea, sugerida por un periódico local, de que pudiera deberse a los efectos del vapor procedente del meteorito que adoptaron la forma de un hombre ("Monster", 1952). Tampoco resulta creíble la explicación que daría eventualmente la propia Sra. May, asegurando que lo que vieron "no era un monstruo" sino "un avión secreto que el gobierno estaba desarrollando" (Marchal, 1966). (Tanto ella como su hijo Fred declinaron ser entrevistados durante mi investigación).

Estoy de acuerdo con la mayoría de los investigadores precedentes en que no se trata de un fraude. El hecho de que los testigos sí viesan el meteorito y se agrupasen sobre la marcha para investigar convierten tal idea en poco probable. Como lo hace el hecho de que todos los que hablaron con ellos insisten (como el propio Max Lockard hizo en mi presencia) en que los testigos estaban todos asustados de verdad. Está claro que los asustó algo que vieron, pero ¿qué?

El grupo describe unos "ojos animales" brillando, y la Sra. May pensó inicialmente que podrían pertenecer a "una zarigüeya o un mapache encaramado en un árbol" (Barker 1956, Sanderson 1967). Los locales han ido añadiendo más animales a la lista, incluyendo hasta "un ciervo" (Barker 1956), pero uno de los candidatos más plausibles fue mencionado por los investigadores anónimos de la Fuerza Aérea. Según Keyhoe (1953), llegaron a la conclusión de que el "monstruo" fue probablemente "una gran lechuza posada en una rama", sobre algunos mato-

rales que “daban la impresión de una figura gigantesca”, y que los nerviosos testigos habían “imaginado el resto”.

Creo que esta solución genérica es la correcta, pero quizá la lechuza no fuera una de las típicas (familia *Strigidae*, entre cuyos miembros se incluye la familiar gran lechuza cornuda) sino que pertenecería a otra familia (la *Tytonidae*) donde se agrupan las lechuzas de campo. Varios elementos en las descripciones de los testigos ayudan a identificar la criatura de Flatwoods como una *Tyto alba*, la lechuza común de campo, conocida casi en todo el mundo (Collins 1959). Veamos los indicios:

Se dijo que el “monstruo” tenía “la forma de un hombre” y que alcanzaría los diez pies (unos 3 m) de altura, aunque Barker (1953) señala que “las descripciones por debajo de la cintura son vagas; la mayoría de los siete testigos aseguraron que esta parte de la figura no estaba a la vista”. Tales descripciones son consistentes con las de una lechuza posada en una rama (figura 2).

También nos sugiere una lechuza la descripción de la “cara” de la criatura como “redondeada”, con “dos aberturas como ojos” y “una especie de capucha” oscura a su alrededor (aunque descuadra un poco la terminación “en punta” de dicha capucha) (Barker 1953). La lechuza de campo posee una gran cabeza, con una cara “pálida”, redondeada y en forma de corazón, que nos recuerda “a una vieja desdentada y con nariz ganchuda, envuelta en una caperuza muy ajustada” y con una

expresión “que le da un aire misterioso” (Jordan 1952, Blanchan 1925).

Una pieza clave en el caso es la descripción de su grito “como algo entre un silbido y un chillido agudo” (Barker 1953). Encaja a la perfección con el sorpresivo, “salvaje y malhumorado grito” o el “silbido o ronquido estridente y áspero” de la lechuza común.

(...) Las descripciones sobre los movimientos de la criatura son muy variadas, desde un “salto hacia los testigos, oscilando arriba y abajo” hasta un movimiento “uniforme”, incluso “como describiendo un arco, acercándose a ellos pero girando a su alrededor al mismo tiempo” (Barker 1956). Una vez más, tenía “un movimiento grácil como si flotase en el aire”. Todos estos movimientos nos recuerdan inmediatamente a un pájaro.

(...) Según Barker (1953), “no todos estaban de acuerdo en que el ‘monstruo’ tuviese brazos” pero “la Sra. May lo describió con unas garras terribles”. Sanderson (1967) menciona la observación de los testigos de que “la criatura tenía unas manos pequeñas, como garras que se extendían por delante suya”, una descripción consistente con la de un pájaro predador. La lechuza común tiene unas patas relativamente largas y algo zambas, terminadas en unas garras de buen tamaño, con unos talones curvados y afilados que pueden extenderse al máximo (Peterson 1980, Forshaw 1998).

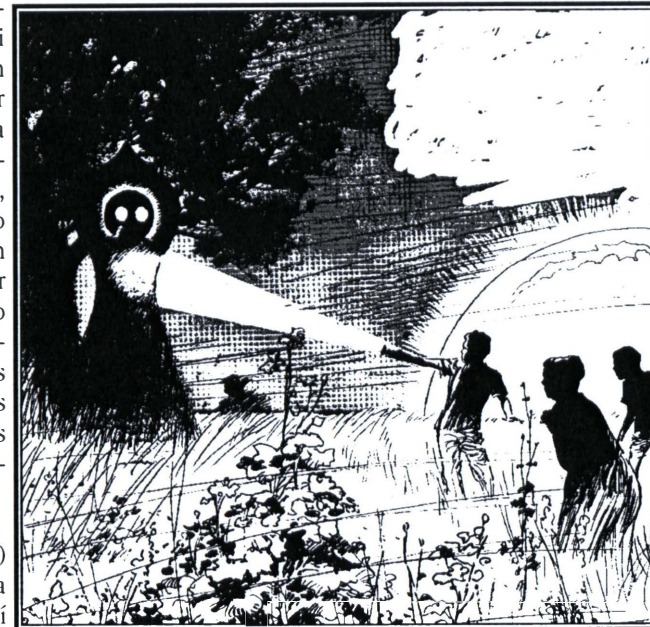
Es importante señalar que los

muchachos y la Sra. May sólo vieron muy fugazmente a la criatura (apenas “uno o pocos más segundos” según cierta estimación) e incluso entonces ya estaban muy asustados. Barker (1956) se pregunta: “si Le mon dejó caer la linterna como asegúra, ¿cómo pudieron haber observado al ‘monstruo’ más de unos breves segundos?”.

(...) Por esta razón, así como por el hecho de que en

esta especie (una lechuza de tamaño medio, en torno a las 20 pulgadas -30 a 50 cm- (Peterson 1980)) el macho es por lo general más pequeño que las hembras (Blanchan 1925), en mi opinión la criatura de Flatwoods era una hembra. Resulta interesante especular si no habría sido demasiado tarde en la temporada como para que estuviese empollando alguna cría. Esto podría explicar porqué “ella” no echó a volar al primer aviso de la llegada de intrusos (dada la “proverbial visión en la oscuridad y la excepcional capacidad auditiva” de estas lechuzas (“Barn Owl”

2000); en vez de eso, quizá esperando pasar desapercibida, se mantuvo inmóvil hasta que los invasores la iluminaron con la linterna, un acto amenazante que provocó sus silbidos y su amago de ataque.



Representación gráfica del incidente de Flatwoods en la obra de viñetas *Le dossier des Soucoupes Volantes*, de J. Lob y R. Gigi.

Resulta significativo señalar que el lugar donde el Monstruo de Flatwoods hizo su aparición (cerca de un gran roble, en la falda de una colina parcialmente boscosa y dominando una granja en las afueras del pueblo) encaja dentro del hábitat conocido de las lechuzas comunes. De hecho, ésta es “la más conocida” de las lechuzas de granja (Cloudsley-Thompson 1983). No construye nidos sino que hace su “hogar favorito” en los “troncos huecos” (Blanchan 1925). No le molesta la proximidad del hombre (Jordan 1952), pues se alimenta de los ratones y ratas habituales en las zonas boscosas, granjas, pueblos, etc. (Peterson 1980)

Considerando todas las características descritas del monstruo, y dejando

un cierto margen a los errores perceptivos y otros factores distorsionadores, podríamos concluir (adaptando un viejo adagio) que, si parecía una lechuza, actuaba como una lechuza, y silbaba, entonces lo más probable es que fuera una lechuza.

Como aparecen los "monstruos"

Algunos podrían preguntarse por qué la criatura no fue inmediatamente reconocida como lo que realmente era. La respuesta es que, desde el principio, los testigos estaban *esperando* ver un ser alienígena, tras el avistamiento de un OVNI que parecía haber aterrizado, junto con la visión de esa luz roja parpadeando y el extraño olor que parecía confirmar dicho aterrizaje. Por tanto, cuando se vieron frente a una criatura extraña, actuando agresivamente, sus miedos parecieron haberse confirmado y les entró un ataque de pánico.

Todavía más, probablemente el grupo nunca había visto de cerca una lechuza (después de todo, son aves de hábitos nocturnos) y desde luego, no bajo las condiciones adversas de aquella noche. El breve vistazo, de noche, de un ser que se te arroja encima (junto con su extraña apariencia "pálida" y el espantoso chillido) habrían desconcertado a cualquiera en circunstancias normales. Bajo aquellas circunstancias, con un grupo inexperto y lleno de expectativas sobre extraterrestres, la situación era inevitablemente terrorífica.

Y así, una asustada lechuza, asustó a su vez a quienes la amenazaban, naciendo entonces el monstruo. Un periodista "arrogante" y una serie de

escritores partidarios de lo paranormal exageraron el incidente, favoreciendo explicaciones sensacionalistas en vez de otras más prosaicas. Algo habitual en el campo de lo paranormal.



¿SECUESTRO VACUNO RESUELTO?

Jenny Randles
Northern UFO News nº 185.
Invierno 2000

Gracias a Roy Sandbach por una pista fascinante que podría resolver uno de los casos ingleses más famosos, el ocurrido en la ribera del río Weaver a la altura de Frodsham en 1978. Tal como fue ilustrado en la portada de la *Flying Saucer Review* (Vol. 26 nº 3, 1980) cuatro cazadores furtivos aseguraron haber visto un OVNI aterrizado, y junto a él varios alienígenas colocando unos barrotes alrededor de una vaca, como una jaula, quizá para secuestrarla. Los testigos salieron huyendo sin ver cómo acababa el asunto. Roy Sandbach vive en el sudoeste de Escocia y se tropezó casualmente con una antigua herramienta abandonada. Parece ser que hace tiempo los veterinarios usaban una especie de jaula portátil con barrotes deslizantes para mantener inmóviles a las vacas mientras las trataban. Si se hacía necesario realizar tal operación de noche, empleaban linternas sujetas a la cabeza (para tener

libres ambas manos). Por tanto no parece descabellado pensar que este aparente encuentro cercano del tercer tipo tan peculiar pudiera haber sido en realidad un par de veterinarios (no alienígenas) con linternas, una tienda de campaña próxima donde tendrían almacenado el equipo, y ocupados colocando una de estas jaulas para trabajar con una vaca enferma. ¡Lo cierto es que cosas más extrañas han servido para resolver algunos casos OVNI con anterioridad!



ENCONTRADAS PARTÍCULAS MAGNÉTICAS EN UN "CÍRCULO EN LA HIERBA" DE MISSOURI

JoAnne Scarpellini & Gary P. Hart
MUFON UFO Journal nº 381 (Enero 2000)

En una gran granja de ganado del sur de Missouri apareció el pasado Julio un pequeño "círculo en la hierba" (con un diámetro de 9 pies, 270 cm). No se pudo acceder al mismo hasta Septiembre de 1999, unas siete semanas después de que fuese descubierta dicha formación. El círculo estaba todavía sustancialmente intacto, al haber sido protegido del ganado mediante una cerca y no haber habido apenas lluvias.

Desgraciadamente, la toma de muestras en su interior se retrasó hasta

mediados de Octubre, pues los investigadores que visitaron el lugar en Septiembre fueron informados, erróneamente, de que otro investigador ya las había tomado. Debido a ello, las hierbas aplastadas resultaban ya inadecuadas para la muestra. No obstante, se pudieron obtener algunas muestras de hierbas aún verdes, así como del terreno dentro del círculo, junto a muestras de control a unos 100 metros del mismo.

Estas muestras están siendo sometidas a un metódico análisis que aún continua. Los informes de laboratorio preliminares informan que se han encontrado partículas magnéticas en las muestras de tierra, disminuyendo en cantidad conforme nos alejamos del círculo. Cuando el laboratorio nos informó de este detalle (mediante una comunicación personal por teléfono) decidimos tomar nuevas muestras. En esta ocasión nos centramos en muestras del terreno con el único objetivo de recuperar las posibles partículas magnéticas.

Es frecuente encontrar partículas magnéticas en este tipo de formaciones, pero en este caso lo inesperado era el tamaño de las mismas, muy superior al habitual. Por lo general, las partículas tienen un tamaño microscópico (entre 50 micras y 1 milímetro). Pero en el caso del círculo de Missouri las partículas eran mucho mayores. Algunas tenían tamaño microscópico, pero muchas eran bastante más grandes hasta alcanzar los 2 milímetros.

En Octubre de 1999 el círculo estaba todavía intacto, excepto por unos

ligeros daños sufridos durante la primera toma de muestras. No había habido daños por lluvia.

Para recolectar las partículas magnéticas de la superficie se empleó un imán muy potente cubierto con una bolsa de plástico. El imán fue aplicado contra la superficie del terreno en zonas medidas de antemano, pero todas las partículas así recolectadas se combinaron en una única muestra. Para recuperar posibles partículas incrustadas, se extrajeron muestras en zonas determinadas hasta una profundidad de 1/4 de pulgada (aproximadamente, medio centímetro) que se combinaron en un único montón. Se tomó también una muestra de control a unos 300 metros del círculo.

Las partículas superficiales fueron lavadas repetidamente con agua destilada, secadas con metanol y sometidas a la acción del etanol. Las partículas incrustadas se extrajeron de las muestras de tierra, se combinaron y se lavaron mediante un proceso idéntico. Las partículas superficiales fueron pesadas de forma separada a las incrustadas y, a continuación, se juntaron. No se observaba ninguna diferencia aparente entre ambos tipos de materiales. Parece simplemente que algunas de las partículas golpearon el terreno con fuerza suficiente como para quedar incrustadas.

El material recuperado presenta formas muy irregulares, y glóbulos redondeados que, a simple vista, parecen oxidados. Bajo un microscopio, las partículas recuerdan la escoria que puede quedar, por ejemplo, tras el empleo de

una antorcha de acetileno para soldar. Las partículas aparecen como oxidadas, a veces como barnizadas o cristalizadas, presentando estas zonas un color marrón oscuro o negro. Son bastante lisas y parecen haberse fundido, para luego enfriarse en pequeñas gotitas, como si hubieran sido proyectadas por un chorro.

Un cálculo aproximado para estimar la proporción de partículas magnéticas presentes en el círculo, hasta una profundidad de 1/4 de pulgada, ofrece un resultado sorprendentemente elevado. Se estima que la superficie del círculo ofrecería 53,1 gramos de partículas magnéticas, mientras que la cantidad incrustada se estimó en 212,6 gramos, lo que supone un asombroso total de 265 gramos.

La muestra de control tomada a unos 300 metros del círculo no reveló absolutamente ninguna partícula magnética.

Post-data: Con posterioridad se nos informó de la aparición en la zona, por las mismas fechas, de otros cinco círculos más, a poco más de un kilómetro del original. Desgraciadamente, habían resultado destruidos por el paso de una gran manada de animales. El propietario conocía la localización aproximada de los mismos, pero no pudimos encontrar ningún rastro.



(2.- ABDUCCIONES) EADAES OSCURAS

Kevin McClure
Fortean Times nº 129. Diciembre 1999.

En este cambio de milenio, y como escritor supuestamente experto en saber lo que ronda por las cabezas de los creyentes, me gustaría preguntarme en voz alta por qué tantos de nosotros hemos comenzado a creer últimamente en dioses oscuros y repugnantes. Y por qué se ha vuelto aceptable, incluso diría que como forma de auto-propaganda, el abdicar de nuestro control sobre nuestro propio destino, dejándolo en las manos (u otros apéndices) de algunos seres muy desagradables.

Lo normal es que nuestros dioses sean bondadosos. Es verdad que, de vez en cuando, nos gustaría verles hacer morder el polvo a nuestros enemigos sin ocasionar muchos daños colaterales, pero la mayoría de dioses occidentales del pasado milenio han tenido nuestro bienestar en su corazón. A condición de que nos comportásemos según las orientaciones de lo que nosotros considerábamos sus deseos, confiábamos que cuidaran de nuestra seguridad en esta vida, y nos recomendarían por nuestra fe en la siguiente. Algo muy parecido a lo que hemos demandado de nuestros políticos.

Como algunos de ustedes ya saben, nunca me he sentido deslumbrado por

lo primitivo, ni soy partidario de la idea de que cualquier sabiduría antigua es superior a la actual. Por lo general, las sociedades avanzan y ascienden, y cuando se tuercen o retroceden, suele ser porque han retornado a sus antiguas costumbres. Me resulta muy difícil creer que una sociedad donde se practicaba la esclavitud, la limpieza étnica o los sacrificios humanos, o cuya percepción real se viera distorsionada por las drogas, tenga mucha sabiduría real que ofrecernos.

Tampoco me impresiona una sociedad que malgasta cientos de miles de años de mano de obra, recursos excesivos, e innumerables vidas humanas, erigiendo enormes construcciones para glorificar a sus particulares dioses, incluso si el hacerlo supone transportar enormes bloques de piedra desde lugares lejanos, esculpirlos de las formas más maravillosas y amontonarlos de una forma intrincada. Todas las sociedades han hecho esto en mayor o menor medida, pero me impresiona mucho más el coraje necesario para reunirse en un ordinario cuarto de una ordinaria casa para el culto de una fe prohibida bajo amenazas de persecución, que la obligatoria construcción de un enorme edificio diseñado para asegurar las comodidades de un puñado de déspotas después de muertos.

Tales ejercicios de pérdida de tiempo y auto-glorificación, tienden a depender de la explotación de la ignorancia y superstición, justificada y explicada por una casta sacerdotal que asegura conocer el significado, propósito y dirección de la vida, y cuyas explicaciones adquieren no sólo la fuerza de una

religión organizada, sino que, frecuentemente, establecen también los límites de los comportamientos sociales. Resulta trágico descubrir que, conforme nos acercamos al final de este milenio, que se ha caracterizado no sólo por las guerras y sufrimientos que siempre nos hemos inflingido unos a otros, sino también por avances sin precedentes en la democracia, la educación, la salud pública, las comunicaciones y el desarrollo del potencial individual, tantos individuos y grupos se encuentren involucrados en un gran salto atrás, condonando el sacrificio emocional (e incluso físico) de seres humanos y animales ante unos dioses anónimos e invisibles.

(...) Quizá debido a que la mayoría de los líderes fundamentalistas se habían dado cuenta ya en 1995 de que el profetizar fechas muy concretas, para luego fracasar, suponía arriesgar sus substanciales ingresos y sus desaforados estilos de vida, el espíritu fundamentalista no ha llegado a arraigar. Existen excepciones, pequeños grupos de creyentes aquí y allí, pero nada impresionante u organizado. He colaborado con diversos programas "mileneristas" para la televisión británica, y el gran problema ha sido la dificultad en encontrar sectas que filmar.

(...) De alguna forma, también la Nueva Era acabó desmoronándose. El mercantilismo le ocasionó graves daños, hasta que el miedo venció a la esperanza y acabó adoptando las características de otras formas de extremismo. El miedo a los problemas tecnológicos e informáticos derivados del

efecto 2000 se fundió con las tradiciones de los supervivientes, apelando a esa percepción de que sería necesario almacenar comida, aprender a cazar con trampas, e incluso disparar contra nuestros vecinos cuando éstos pidiesen compartir nuestra previsión y buena fortuna (...) Se retomó la idea del Nuevo Orden Mundial, sumando supuestas amenazas como las Naciones Unidas, los campos de concentración a levantar en los Estados Unidos, los helicópteros negros, el HAARP y las estelas químicas..

(...) Así pues, no ha sido sólo nuestra percepción de los extraterrestres la que ha cambiado: se nos ha hecho creer que todos los tipos de confianza habían sido traicionados. Algunos creyentes en los extraterrestres han seguido aferrados a sus convicciones, pero la mayoría de ellos han adaptado a los alienígenas hasta convertirlos en los más simples y tradicionales ángeles de toda la vida, apelando a las tradiciones bíblicas y cristianas para dotarles de credibilidad, pidiéndoles que intervengan en los pequeños detalles de la vida diaria antes que dedicarse al final de este mundo o a la creación de uno nuevo. Pero junto a la creciente convicción de que los alienígenas están aquí para entrometerse, abducirnos, usarnos sexualmente e incluso mutilarnos, o en el mejor de los casos (cortesía del Dr. John Mack) para conducirnos a una nueva vida mística que sólo él y ellos entienden, se han extendido rumores de que gobiernos, presidentes, familias reales, e incluso apreciadas estrellas del espectáculo, forman todos parte de alguna amplia

pero secreta conspiración para ocasionarnos, a nosotros la gente "ordinaria", grandes males.

(...) Aquí, en el Reino Unido, un anti-guio guardameta de fútbol, locutor de radio y portavoz del Partido Verde, David Icke, es el responsable de la divulgación de mucho del material disponible sobre las actuaciones de los "Reptilianos" procedentes de la constelación del Draco (el Dragón), el control mental, la corrupción política, los abusos pedófilos por parte de algunas figuras públicas, y mucho más. Ninguna de sus fuentes ha ofrecido jamás la menor prueba (...)

Es difícil determinar si él es una víctima o un distribuidor de desinformación (posiblemente, ambas cosas) pero, entre sus fuentes, aparecen supuestas víctimas de "control mental" como Cathy O'Brien y Arizona Wilder. Las acusaciones de O'Brien contra los supuestos abusos del gobierno estadounidense y de una selección de destacadas figuras mundiales (con las que ella también habría llegado a desarrollar negociaciones diplomáticas de alto nivel en representación del presidente Reagan, entre otros) son bien conocidas en Internet, e incluyen relatos de sexo pedófilo que resultarían normal-

mente impublicables, pero que parecen, curiosamente, atraer a los autores y editores de libros, tanto sobre control mental como sobre abducciones alienígenas. Según Icke (quién tiene a la

venta un vídeo de su entrevista con ella, así como el libro escrito por O'Brien), Wilder "habría llevado a cabo sacrificios humanos rituales para algunos de los más famosos personajes de nuestro planeta, incluyendo la Familia Real británica". A continuación aparecen sus comentarios sobre la Reina y el príncipe Carlos (extraídos del libro **The Biggest Secret (El Mayor Secreto)**,



David Icke, Bridge of Love Publications, 1999):

"La Reina - La he visto sacrificar personas y devorar su carne y beber su sangre. En cierta ocasión, llegó a excitarse tanto con su apetito sanguinario que no cortó la garganta de la víctima de izquierda a derecha según el ritual, sino que se volvió loca, acuchillándolo y arrancándole la carne, tras convertirse en un reptiliano. Cuando ella se transforma, muestra una cara alargada como la de un reptil, casi acabada en pico, y de un color blanco apagado."

"El príncipe Carlos - Lo he visto

transformarse en un reptiliano y hacer las mismas cosas que la Reina. Lo he visto sacrificar niños.”

(...) En los Estados Unidos (...) el equipo liderado por Derrel Sims, Roger Leir y Eve Frances Lorgen en torno a la pseudociencia alienígena, que se encuentra en la base de gran parte de las creencias actuales sobre las abducciones, ha elaborado un nuevo sistema para persuadir a mujeres vulnerables (las víctimas preferidas siempre por los partidarios de las abducciones) del indiscutible poder de los alienígenas.

Este grupo había sido ya el responsable de difundir pruebas no reproducibles ni sujetas a revisión por otros expertos que demostrarían supuestamente que cualquier fluorescencia ultravioleta descubierta sobre la piel de un testigo indicaba una manipulación alienígena, antes que un simple contacto con mascotas infectadas; que un trozo de roca procedía del OVNI estrellado en Roswell, cuando las pruebas demostraban que si hubiera estado presente en 1947, su radiactividad hubiera matado a cualquiera que lo hubiese tocado; e incluso que diminutos restos de detritos subcutáneos eran implantes colocados en algunos “abducidos” (identificados como tales mediante las regresiones de Derrel Sims, hipnólogo aficionado) por seres alienígenas invisibles. Ahora, Lorgen ha publicado **The Alien Love-Bite (La picadura del amor alienígena)** (*MUFON UFO Journal*, Enero 1999, *interalia*), explicando la supuesta “diversidad de dramas sentimentales, manipulaciones emocionales y obsesiones amorosas instigadas por los alienígenas que están teniendo lugar entre la

población abducida... ejerciendo una pesada influencia en sus vidas, en ocasiones hasta el extremo de determinar los novios y amantes que conocerán y hasta las personas con quién se acabarán casando... Muchas mujeres abducidas acaban junto a parejas controladoras y abusivas, asegurando una vida constante de victimización y crisis que les impide enfrentarse al problema central de sus abducciones... estos problemas de pareja son particulares de la población abducida. Necesitan ser enfrentados como tales, tomando en consideración la realidad de las abducciones alienígenas.”

¿Explotada, controlada, miserable, mujer? La única explicación es que eres una abducida. ¿Posibilidades de escape?. Sin esperanza. ¿Buscaron ayuda profesional y competente? ¿Para qué molestarse?. Parece ser que Lorgen tiene un título de “Asesoramiento Psicológico”. Si realmente lo obtuvo en una universidad seria, debería devolverlo y quejarse.

En el campo de las afecciones físicas, sólo en 1999 se han hecho públicas sensacionalistas revelaciones sobre la vinculación directa existente entre el contacto con seres alienígenas y la aparición de algunos cánceres, el SIDA o el *Síndrome de Fatiga Crónica* (SFC). En una necrológica aparecida en el número de Febrero de 1999 del *MUFON UFO Journal* y escrita por John Schuesser, defensor desde sus inicios del conocido “encuentro cercano de los Cash-Landrum”, y próximo presidente del MUFON, la organización ufológica más importante del mundo, éste escribía lo siguiente sobre Betty

Cash: “Betty falleció por los problemas de salud derivados de las lesiones que le produjo su encuentro cercano con un OVNI hace exactamente dieciocho años. Durante todos estos años, Betty ha sufrido más allá de lo imaginable. No pasaba un solo año sin que tuviera que ser hospitalizada y tratada de las complicaciones derivadas de su grave exposición inicial a la radiación... ella llamó la atención de algunos médicos sobre los graves riesgos de la exposición a algunos OVNI”

Horrores más graves afloran en las páginas del ejemplar para la primavera de 1999 de la revista *Paranoia*, donde Philip S. Duke, PhD, establece un tortuoso argumento para demostrar que el virus del SIDA (VIH) no puede tener origen natural; por tanto, habría sido diseñado; y dado que apareció por vez primera entre 1940 y 1950 “cuando la ciencia terrestre era totalmente incapaz de tal logro”, sólo puede tener un origen extraterrestre. Añadiendo, además, el argumento del acuerdo secreto entre los gobiernos y los alienígenas: “los VIH originales fueron desarrollados con la colaboración involuntaria de abducidos humanos. Una vez perfeccionados, resultó fácil infectar selectivamente a los neoyorquinos homosexuales o de origen africano. Las abducciones de seres humanos donde éstos son examinados y se les extraen mues-

tras, permitirían el seguimiento y, en caso necesario, la ampliación de la pandemia.”

Duke (...) explica: “Las mutilaciones de animales quedan explicadas sobre la base de que tales animales habrían sido



En la imagen Vickie Landrum que fue protagonista junto con Betty Cash de una presunta abducción con terribles secuelas.

infectados previamente con el virus VIH u otros semejantes, mientras se les colocaba en la oreja un localizador. Llegado el momento oportuno, se recolecta la sangre del animal con todos sus virus y anticuerpos.”

Mostrando la clara vinculación entre Sims, Leir y Lorgen, cuyo entusiasmo por defender la realidad de las abducciones pide a gritos ser explicado, Duke cita a Roger Leir, podiatra y autor del libro **The Alien and the Scalpel (El Alienígena y el Bisturí)**, que habría afirmado: “Un hombre abducido e implantado dio positivo en la prueba del SIDA hasta que le extraímos el implante, después de lo cual se

ha comprobado que permanece seronegativo. El implante estaba hueco y contenía una substancia. El Dr. Leir aseguraba por escrito garantizar la veracidad de este resultado. Asimismo, el Dr. Leir me ha informado que, en lo sucesivo, se determinará si los pacientes están afectados del SIDA antes de extraer los implantes. Es de esperar que ello aporte datos adicionales en breve plazo”.

Si el SIDA fuera explicado por la mera presencia de unos implantes alienígenas huecos y susceptibles de ser retirados eliminando la enfermedad, espero impaciente la publicación de los datos, seguido en breve plazo por la erradicación de tal amenaza en todo el mundo.

(...) Aquí, en Gran Bretaña, el creyente Max Burns no duda en pronunciarse sobre las causas del Síndrome de Fatiga Crónica (SFC), en base al simple hecho de haberse encontrado en Londres con un grupo de 20 personas que se declararan abducidos, de los que 14, aparentemente, “habrían sido diagnosticados médicamente con SFC.”

Tras algunas lecturas apresuradas y empleando estos datos no comprobados ni investigados, Burns extrapola que el 70-80 por ciento de los afectados de SFC son mujeres, y lo correlaciona con la afirmación de que el 70-80 por ciento de los abducidos son también mujeres. Él ha leído en algún sitio que el 1-2 por ciento de la población puede padecer SFC y correlaciona este dato con las improbables afirmaciones de Budd Hopkins y David Jacobs sobre que el 1-2 por ciento de todos “los habitantes del pla-

neta... están siendo abducidos.” Todo esto permite a Burns concluir que “el SFC es un resultado directo de los implantes alienígenas” y que “necesitaríamos un mínimo de 10.000 abducidos a escala mundial para obtener los datos que nos permitiesen un estudio más exacto.” Para ello, Burns no busca opiniones médicas ni investigaciones objetivas sino que opta “por la colaboración de los grupos de autoayuda a abducidos”, explicando que: “El objetivo es obtener unos datos imposibles de negar y, en un mundo ideal, forzar el alistamiento de la comunidad científica en nuestras investigaciones, con la intención de obligar a los gobiernos de todo el mundo a reconocer que estamos siendo visitados por E.B.E.s (Entidades Biológicas Extraterrestres, N. Del T.).”

Por consiguiente, según Burns, aquellos que han sido abducidos, tarde o temprano, sufrirán de SFC, incluso si aún no han notado los síntomas. Considerando los elementos psicológicos que aparentemente intervienen en este síndrome, aquellos que ya lo sufren son fáciles víctimas propiciatorias que sucumbirían al desastre personal de creer que ellos también han sido abducidos. Gracias al poder de Internet, las tonterías de Burns han alcanzado ya todos los rincones del planeta.

Realmente desconozco quién habrá originado esta visión del mundo donde el pasado, el presente y el futuro de la humanidad depende de los caprichos de unas crueles inteligencias alienígenas superiores.

Realmente, tampoco se trata de un

misterio nuevo; podemos ver su crueldad e inhumanidad reflejada precisamente en todas aquellas antiguas civilizaciones (particularmente en América del Sur y Egipto) que tantas personas encuentran hoy en día inexplicablemente atractivas. Y también, en los discursos apocalípticos de la Cristiandad (tanto católico romana como fundamentalista) donde las amenazas gemelas de la vigilancia y la retribución divinas no sólo permitían mantener el control sobre los comportamientos de los creyentes, sino que también alimentaban las posiciones y rentas de los sacerdotes y predicadores. Nada cambia mucho, pero nunca hubiera esperado una Inquisición Reptiliana.



EL ULTIMO NUDO DE LA CUERDA (*). La encuesta sobre abducciones de 1998

Peter Brookesmith
The Anomalist nº 8

En 1991, los abduccionólogos Budd Hopkins y David Jacobs, ayudados e incitados por el catedrático de sociología Ronald Westrum, diseñaron una serie de preguntas para una encuesta “omnibus” que iba a realizar la “Roper Organization”. Con un coste considerable para su mecenas, Robert Bigelow, 5.947 norteamericanos adultos fueron interrogados sobre si habían tenido distintas “experiencias personales inusuales”.

Los abduccionólogos consideraban de especial interés cinco cuestiones: en ellas se les preguntaba a los encuestados (1) si habían experimentado alguna vez un período de una hora o más en la que estuvieron aparentemente perdidos, sin poder recordar dónde habían estado, (2) si habían visto luces extrañas o bolas luminosas en el interior de sus viviendas, (3) si habían encontrado cicatrices extrañas en sus cuerpos sin recordar cómo se las habían hecho, (4) si habían visto alguna figura extraña (un monstruo, un alienígena, un demonio) en su dormitorio, y (5) si habían tenido alguna vez la sensación de ir volando por el aire sin saber cómo ni por qué. Estos ufólogos creían (y, al parecer, todavía creen) que, tomadas de forma conjunta, una respuesta afirmativa a todas estas preguntas indicaría una “elevada posibilidad” de que el entrevistado fuera “un abducido OVNI”¹.

Fueron bastante temerarios parafraseando su hipótesis en estos términos, porque ningún sistema de razonamiento lógico conocido permite decir, con propiedad, que el mero hecho de que algunas personas contesten afirmativamente a todas esas cinco preguntas indique que han sido abducidas; ni siquiera que exista una elevada posibilidad de que haya sido así. El error de este razonamiento es lo que se denomina “exclusión de la premisa intermedia”, también conocida como falacia “non sequitur”, pues mientras alguien que se describe a sí mismo como un abducido puede muy bien haber tenido esas cinco curiosas experiencias, porque otra persona también las haya tenido no se deduce necesariamente que sea también un abducido. Un británico

investigador de mercados, ya veterano en estas lides, me lo explicó con la siguiente analogía: "Si llueve, las calles se mojan. Pero el hecho de que las calles estén mojadas no significa necesariamente que esté lloviendo"²

(...) Si nos remitimos a los datos, la encuesta Roper de 1991 descubrió muy pocas personas - sólo 18 - que hubieran tenido todas esas cinco experiencias inusuales. Estas 18 almas representaban un 0,3 por ciento de la muestra. No sería correcto hacer una extrapolación de tal hallazgo sobre la población total de los Estados Unidos de América, porque el margen de error de dicha encuesta era de un $\pm 1,4$ por ciento. Por consiguiente, es perfectamente posible que esas 18 personas fueran las únicas en todos los Estados Unidos en ser candidatos a abducidos; o, por el contrario, podrían llegar a representar hasta a unos 555.000 de sus compatriotas. Apelando a razones que jamás han sido explicadas de una manera satisfactoria, aunque quizá no sean difíciles de imaginar, Hopkins, Jacobs y Westrum, ante este contratiempo, optaron por bajar el listón, decidiendo que podían considerarse abducidos potenciales todos aquellos que hubieran dado respuestas afirmativas a cuatro de sus cinco preguntas clave. Así pudieron encontrar 119 encuestados, el dos por ciento de la muestra, que representarían entre 1,11 y 6,29 millones de personas tomando los extremos del margen de error, o unos 3,7 millones si la encuesta tuviera una precisión perfecta.

En su Introducción a *Unusual Per-*

sonal Experiences (Experiencias Personales Inusuales), el informe analítico de los datos publicado por la Bigelow Holding Corporation en 1992, John Mack concluía que la encuesta "sugiere que cientos de miles, o millones, de norteamericanos, hombres, mujeres y niños, pueden haber sufrido abducciones OVNI, u otros fenómenos relacionados con ellas". No tardaron mucho en divulgarse las "buenas" noticias y pronto todo el mundillo ufológico proclamaba de forma rutinaria que 3,7 millones de norteamericanos habían sido abducidos, que el fin del mundo estaba cerca, y otras cosas por el estilo. Hopkins y Jacobs se mostraban un poco más cautos con las cifras, pero este punto quedaba bastante difuso al mantener que las abducciones afectaban a familias enteras, y que algunas de sus víctimas eran abducidas con una frecuencia fenomenal; en un caso concreto, una vez cada tres días.

Si hacemos caso a los abduccionólogos, los alienígenas, se mire como se mire, están desbordados de trabajo. Y lo pretendieran o no, la impresión que Hopkins y los demás dejaban era que millones de norteamericanos estaban siendo o habían sido o estaban a punto de ser atacados por horribles criaturas grises de pequeño tamaño con enormes ojos y un comportamiento sádico.

La puntilla definitiva

Durante 1998, Robert Bigelow, a través del National Institute for Discovery Science (NIDS) (Instituto Nacional para la Ciencia de los Descubrimientos), financió otra encuesta Roper for-

mulando casi las mismas preguntas³. En esta ocasión, se entrevistó a 5.995 personas, con el mismo margen de error muestral en torno al $\pm 1,4$ por ciento. Considerando los errores lógicos inherentes en el método, y las críticas realizadas por algunas de las mentes más preclaras de la ufología sobre la

como mínimo, recorta el volumen de esos ilógicamente supuestos abducidos en un tercio).

(...) Al comentar los resultados de la encuesta de 1991, Hopkins y Jacobs ya habían explicado: "Desde el mismo inicio de este proyecto se tomó la deci-

ENCUESTA SOBRE ABDUCCIONES

Tabla 1

EXPERIENCIA ACLARADA	1991 (%)	1998 (%)	VARIACION (1991 = 100%)
Haber visto fantasmas	11	10	-- 9%
Viaje astral (experiencia OBE)	14	9	-- 36%
Haber visto OVNI's	7	7	0%
Haber visto monstruos	15	4	-- 73%
Haber soñado con OVNI's	6	no formulada	
Despertarse paralizado (#)	18	11,6	-- 35,50%
Tener sensación de volar (#)	10	4,7	-- 53,00%
Tiempo perdido (#)	13	6,4	-- 50,77%
Haber visto bolas de luz en la casa (#)	8	5,25	-- 34,37%
Encontrar cicatrices desconocidas (#)	8	4,44	-- 44,50%

(#) Pregunta clave considerada como "indicativa de abducción"

encuesta original, uno se pregunta inevitablemente como Bigelow permitió que explotasen su indudable generosidad una segunda vez. Pero eso es algo incidental. El punto central es comprobar si este nuevo y costoso ejercicio nos dice algo que no supiéramos ya. (Tabla 1).

Pues sí, lo hace. Los resultados muestran cómo, en todos los apartados que nos interesan, muchas menos personas aseguran haber tenido "experiencias personales inusuales" en 1998 que en 1991, y en ocasiones por márgenes muy elevados.

El comentarista anónimo del NIDS no puede ofrecer ninguna explicación para esta disminución catastrófica (que,

sión de no formular ninguna pregunta directa sobre el fenómeno de las abducciones OVNI... decidimos preguntar sólo sobre algunos síntomas específicos. Pocos abducidos están completa y conscientemente al tanto de su poco envidiable situación, y son todavía menos quienes lo admitirían ante un encuestador".

El problema con estas preguntas indirectas es que las experiencias que evocan no están, tomadas aisladamente, relacionadas rigurosamente con las experiencias de abducción, y cada una de ellas puede tener una o varias causas diferentes. No importa lo contaminado que un individuo pueda estar por parte de los medios (ni tampoco, si

vamos a ello, lo abducido que haya sido), él o ella no está pensando en una lista de síntomas de abducción (y menos, una definida específicamente por Hopkins y Jacobs) mientras responde a las preguntas del encuestador. Tampoco puede anticipar si le formularán todas las cinco preguntas clave, para modificar sus respuestas y asegurarse de ser considerado un abducido. Y, desde luego, tampoco se sigue que el interés por las abducciones o incluso

Dado el margen de error muestral del $\pm 1,4$ por ciento, estas personas (al igual que ocurrió con las 18 que contestaron "correctamente" a todas las cinco preguntas claves de 1991) podrían teóricamente ser los únicos 20 individuos en todos los Estados Unidos que admiten dicha experiencia. Pero los investigadores del fenómeno saben que esto no es verdad. Entonces, quizá puedan representar a las 900.750 personas (el 0,3336 por ciento sobre los 270 millones de habitantes de

ENCUESTA SOBRE ABDUCCIONES

Tabla 2

Nº DE EXPERIENCIAS CLAVE RECONOCIDAS	1991 (%)	1998 (%)	VARIACION (1991 = 100%)
5 de 5	18 (0,3%)	12 (0,2%)	-- 33,33%
4 de 5	101 (1,7%)	56 (0,9%)	-- 46,53%
3 de 5	232 (3,9%)	95 (1,6%)	-- 59,05%
2 de 5	498 (8,1%)	275 (4,6%)	-- 44,33%
1 de 5	1.033 (17,3%)	702 (11,8%)	-- 32,04%

la saturación con material abduccionista por parte de los medios, pueda resultar en que más gente experimente tiempo perdido o experiencias de viaje astral.

Las contradicciones internas del abduccionismo más reciente

Pese a las reservas de Hopkins y Jacobs hacia el interrogatorio directo, en 1998 se eliminó la pregunta de 1991 sobre haber tenido sueños vívidos de OVNI para sustituirla por una más directa, preguntando a los encuestados si habían "sido abducidos por los ocupantes de un OVNI".

La respuesta global fue deprimente: sólo 20 personas estuvieron de acuerdo, o admitieron, haber sido abducidos.

los Estados Unidos) o incluso tantos como 3,87 millones de personas (1,43336 por ciento de 270 millones).

Los resultados obtenidos contrastan de forma muy curiosa con el análisis de las personas que dieron respuestas positivas a las cinco preguntas "clave" en 1998 (la idea en la que tanto confiaron Hopkins, Jacobs, Westrum y Mack en 1991). Ver Tabla 2.

De forma inesperada, el falso silogismo de imaginar que las respuestas afirmativas a estas preguntas indicaban la presencia de un abducido, produce menor número de candidatos para esta plaga alienígena, que la pregunta simple y directa.

Lo que nadie nos explica, y es algo que realmente deberíamos preguntarnos a la vista de la lógica seguida por los abduccionólogos, es si alguna de esas 12 personas que aseguraban haber sido abducidas se encontraban, o no, entre los 20 que contestaron afirmativamente a las cinco preguntas clave, o incluso entre los 58 que sólo contestaron "correctamente" a cuatro de cinco.

(...) No, no puedo ofrecer ninguna teoría explicativa de por qué hubo tal descenso entre los datos de 1991 y los de 1998. Pero si soy duramente consciente de que los libros sobre OVNI se vendieron muy mal en 1997, pese al revuelo del "OVNI estrellado" de Roswell y las bodas de oro del avistamiento de Kenneth Arnold. En los años transcurridos desde 1991, la gente puede haberse vuelto más crítica, o haberse aburrido, o simplemente sentirse violenta ante cualquier cosa remotamente paranormal, y no digamos ufológica, y todos esos propagandistas del cincuentenario seguro que han contribuido a manos llenas a tal incremento de la prudencia. En cualquier caso, esta segunda encuesta Roper es esencialmente la misma que su predecesora, en el sentido de que no nos dice demasiado sobre el fenómeno de las abducciones, pero sí mucho sobre el estado de la abduccionología.

NOTAS

1 Budd Hopkins, David Jacobs, Ronald Westrum: Unusual Personal Experiences, Bigelow, 1992.

2 Citado en el libro de Paul Devereux y

Peter Brookesmith, UFOs and Ufology, Blandford, 1997, página 170.

3 <http://www.accessnv.com/nids/>



EL HIEROFANTE

**FORTEAN TIMES nº 131.
Febrero 2000.**

Es un claro indicio de que una causa está en decadencia cuando la voluminosa "estrella" americana de la comedia Roseanne Barr empieza a asociarse con la misma. Por ello, lamento tener que informarles que la Sra. Barr entrevistó al investigador extraterrestre Richard Boylan a finales de Noviembre y (sí, lo han adivinado) "acabó descubriendo que ella había sufrido una serie de encuentros con extraterrestres desde su juventud". Gracias a Dios, no se conocen más datos.

Si ella quisiera detener esos "encuentros con extraterrestres" le bastaría con consultar la revista "on-line" *The Philosopher's Stone (La Piedra Filosofal)*. En una reciente circular John Locke advierte que "si deseas evitar ser devorado por un Reptiloide, deberías comer alimentos llenos de conservantes, beber café y colas y fumar cigarrillos. A los reptiloides no les gusta comer humanos llenos de impurezas. Por eso prefieren niños."

Ignorando la cuestión de por qué

una raza a la que no le gustan las "impurezas" se dedicaría a devorar niños, dado que los niños actuales parecen subsistir con hamburguesas y soda azucarada, Locke avisa: "50.000 niños desaparecen cada año en Inglaterra. Los Reptoides viven bajo Londres." Para evitar las abducciones deberíamos "comer frutas y vegetales de forma abundante. Y escuchar música clásica. Específicamente la 2ª y 5ª sinfonías de Sibelius y la 2ª sinfonía de Gustav Mahler (...) Las vibraciones musicales de tono espiritual pueden afectar a nuestra aura y a los Reptoides astrales que puedan encontrarse en nuestro interior. ¡Claro está, es mejor escuchar esta música ANTES de haber sido poseído!". También se recomiendan la *Scheherazade* de Rimsky-Korsakov, el *Adagio para Cuerda* de Barber y el *Canon en Re Mayor* de Pachelbel. "Busquen en el departamento de Clásicos de su tienda de discos", recomienda Locke, pero sobre todo: "¡No se lo tomen a broma! Existe toda una lista en Internet de personas que están tratando deliberadamente de buscar formas de impedir las abducciones".



ABDUCCIONES: UN OBJETIVO A PERSEGUIR

Jenny Randles
Northern UFO News nº 184.
Verano 2000

Durante los primeros meses del nuevo milenio se ha debatido con fuer-

za a ambos lados del Atlántico sobre un tema de actualidad: las abducciones. En los Estados Unidos las discusiones se han centrado en los hallazgos del ufólogo Dr. Kevin Randle y sus colegas, específicamente sobre su afirmación de que ¡la mayoría de los abducidos serían homosexuales! Tengo que confesar que tal conclusión jamás se me habría ocurrido en base a los testigos que yo misma he podido estudiar y que resultaban abiertamente heterosexuales a todas luces.

Una de las complicaciones que podría estar jugando aquí sería el de la interpretación. Existen pruebas bien documentadas de la existencia de una "personalidad tendente a la abducción", y un claro signo de la misma es un elevado nivel de creatividad visual. Podría resultar que los testigos con más dotes artísticas, que tenderían a realizarse en actividades como la música o la enfermería, podrían quizá ser considerados por algunos como homosexuales.

Sea cual sea la verdad, esta discusión nos descubre la necesidad de acumular datos que vayan más allá de lo anecdótico pues, hablando en general, en el campo de las investigaciones sobre abducciones no disponemos de nada semejante.

(...) Existen graves cuestiones éticas en desafiar la integridad de los abducidos que, según mi experiencia, sólo en raras ocasiones aseguran haber sido secuestrados por extraterrestres; generalmente se limitan a comentar que les ha sucedido algo extraño. Creo que tenemos la responsabilidad de ayudar-

los a superar su traumática experiencia y, aunque es cierto que tenemos la responsabilidad de comprobar los datos, nuestra verdadera preocupación debería ser la de actuar como consejeros responsables.

No debemos olvidar que estamos



Imagen de la película "The Ufo Incident" (1975).

tratando con testigos marcados psicológicamente. Dudo seriamente que ninguno de ello haya realizado un viajecito a bordo de una nave espacial, pero la mayoría de los testigos tampoco afirman haberlo hecho. Esta idea aparece normalmente añadida al caso de la mano de los ufólogos partidarios de la HET. Por tanto, tener como objetivo el negar la realidad literal del caso no consigue nada; se limita a establecer lo que ya sabíamos (que las abducciones tienen lugar en un estado alterado de conciencia y no como sucesos físicos y reales). Fracasa en acercarnos a la verdad real sobre lo que está ocurriendo, y, al mismo tiempo, causa el rechazo entre los testigos haciéndoles sentir que no pueden confiar en nosotros porque

los estamos considerando unos mentirosos.

(...) Para salir de esta situación propongo una nueva estrategia. Denomino a esta iniciativa **AIM (Abduction Investigation Monitor) (Investigación de Abducciones Monitorizada)**

y éste podría ser un bosquejo. Aunque mi propuesta se limita al Reino Unido es, desde luego, igualmente posible extender sus operaciones a todos los rincones del mundo.

La idea es simple. Conseguir una reunión de todos los principales grupos e investigadores ufológicos británicos para llegar a un consenso sobre un protocolo a seguir en la investigación de cualquier nuevo caso de abducción, con el acuerdo de proporcionar sobre la marcha detalles de su investigación en base a un formato previamente acordado.

El AIM ira confrontando y acumulando los datos con la ayuda de un equipo compuesto por algunos investigadores y algunas personalidades relevantes e independientes de nuestro mundillos (por ejemplo, escépticos o psicólogos clínicos). Este equipo tendría dos funciones primordiales:

1. *La recogida de información "sobre la marcha" controlando los niveles, métodos de investigación empleados, resultados básicos y análisis estadísticos de determinados datos personales (consensuados) sobre los testigos de los diferentes casos de abducción. Con*

ello se crearía un banco de datos a nivel nacional sobre todos los casos nuevos aún en marcha, permitiendo toda una serie de comprobaciones cruzadas y estudios originales a realizar. Todos los datos estarían disponibles gratuitamente para todos los colaboradores (por ejemplo, mediante una página electrónica actualizada mensualmente).

2. Actuar como "defensor del abducido", ofreciéndole un órgano independiente al que dirigirse con sus quejas sobre un grupo o investigador o sus temores hacia la metodología empleada o los efectos sobre sus vidas y la necesidad de un consejo equilibrado.

La propuesta AIM, como vemos, serviría de una sola tacada para unir a los investigadores, proporcionar una base de datos común de un valor incalculable para la comunidad ufológica, llamar la atención sobre cualquier tendencia que pudiera aflorar y proteger los derechos de los testigos.

Como un incentivo para asegurar la colaboración del mayor número de grupos e investigadores, yo sugeriría un acuerdo por el que el equipo controlador dejase claramente a todos los investigadores, grupos y testigos los derechos de publicación original. Esto permitiría eliminar cualquier sospecha de que el AIM estuviese "robando" los datos de cada uno para emplearlos en beneficio propio (escribir libros, etc.) Un acuerdo similar, ofreciendo el anonimato y la protección contra cualquier divulgación de posibles detalles identificativos, debería implantarse para los

testigos con el fin de eliminar sus reparos a colaborar. Después de todo, el objetivo de recolectar toda esa información es la búsqueda de tendencias o rasgos generales, así que los nombres y direcciones de los testigos resultan irrelevantes para el aislamiento de los factores que estamos buscando.



ABDUCCIONES ALIENÍGENAS, PARÁLISIS NOCTURNA Y LÓBULO TEMPORAL

Susan Blackmore.
European Journal of UFOs & Abduction Studies (EJUFOAS) Volumen 1
(2). Septiembre 2000.

RESUMEN: Doce "abducidos por alienígenas" fueron sometidos a un cuestionario sobre sus experiencias nocturnas durante el sueño junto con un Inventario de Filosofía Personal (incluyendo alguna medida respecto a posibles afecciones del lóbulo temporal). Fueron comparados con otras doce personas semejantes y con un grupo de 51 estudiantes, a modo de control. No se encontró ninguna diferencia a nivel del lóbulo temporal entre los distintos grupos, aunque los abducidos informan haber sufrido parálisis nocturnas con mayor frecuencia que los controles.

Introducción

Según una reciente encuesta realizada por la Organización Roper, casi 4

millones de americanos habrían sido secuestrados por alienígenas (Hopkins, Jacobs y Westrun, 1992). En realidad, esta cifra resulta engañosa y casi con toda certeza una enorme sobreestimación (Blackmore, 1998; Stires, 1993). No obstante, los relatos personales sobre abducciones y alienígenas han ido cre-

al del masoquismo sexual, y la hipnosis serviría para elaborar y mantener esos falsos recuerdos. El papel de los falsos recuerdos en los casos de abducción ha sido ampliamente discutido (Clark y Loftus, 1996) y no existe ninguna duda de que resulta posible crear bajo hipnosis complicadas fantasías de



Explorando el "tiempo perdido" en uno de los testigos de la abducción de Allagash. El investigador Raymond Fowler, en el centro, junto al experto en hipnosis Tony Constantino.

ciendo desde la publicación de los libros de Hopkins *Missing Time* (1981) e *Intruders* (1987), o el de Withley Strieber *Communion* (1987).

(...) Quizá las abducciones no sean físicamente reales, pero siguen necesitando ser explicadas. No existe ningún indicio de que las gentes que ven OVNI sufran, en general, ninguna psicopatología seria

(...) Newman y Baumeister (1996) han aportado una explicación cognitivo-motivacional sobre como podrían crearse y persistir falsos recuerdos sobre abducciones. La motivación sería similar

abducción. Sin embargo, en torno al 30% de los relatos de abducción son obtenidos sin utilizar la hipnosis (McLeod, Corbisier y Macj, 1996). Otra posibilidad es que las abducciones estén basadas en alguna experiencia real y aterradora que hubiera sido después deformada (con o sin hipnosis) para convertirla en una historia de abducción por alienígenas culturalmente aceptable. Se han sugerido dos posibles experiencias de este tipo: visiones inducidas por una excesiva activación de los lóbulos temporales del cerebro, y las parálisis nocturnas.

Persinger (Persinger y Makarec,

1987; Persinger y Valliant, 1985) han demostrado que las experiencias místicas o psíquicas y las creencias paranormales están asociadas con unos lóbulos temporales inestables, o una "inestabilidad del lóbulo temporal" elevada. También ha sido capaz de inducir experiencias fuera del cuerpo y similares, mediante la aplicación de débiles campos magnéticos fluctuando rápidamente a través de los lóbulos temporales de algunos voluntarios, en su laboratorio (Persinger, 1985). Entre las mismas se incluyen vibraciones desagradables, luces, sensación de flotar o volar, sensaciones de abandonar el cuerpo, despertar sexual y la sensación de una presencia (Blackmore, 1994).

(...) La otra teoría principal alternativa es que las abducciones estarían asociadas con las parálisis nocturnas. La parálisis nocturna es una experiencia común en la cual una persona se despierta pero es incapaz de moverse. Le ocurre ocasionalmente a un 40% de la población (Fukuda, Miyasita, Inugami y Ishihara, 1987; Spanos, McNulty, DuBreuil, Pires y Burgess, 1995; Blackmore, 1998) y con más frecuencia a los narcolépticos (Thorpy, 1990). A menudo, está asociada a una sensación de presencia, vibraciones, luces y sensaciones de ser tocado o empujado, así como emociones que van desde la curiosidad al terror más intenso. Muchas culturas tienen mitos en torno a las parálisis nocturnas, tales como la bruja cabalgadora en Inglaterra (David, 1996-7), la "Old Hag" de Newfoundland (Huford, 1982) o los Kanashibari en Japón (Fukuda, 1993). Las abducciones alienígenas pueden ser nuestra versión moderna de este mito.

(...) El presente estudio trata de investigar las inestabilidades del lóbulo temporal y los problemas del sueño en una muestra de abducidos británicos. Aunque resulta fácil encontrar personas que hayan visto OVNI, los abducidos son mucho más raros. Nuestra muestra es por tanto pequeña pero, a diferencia de estudios anteriores, está compuesta en su totalidad por personas que aseguran haber tenido una abducción completa.

Método

Participantes

Los abducidos (5 hombres y 7 mujeres, con edades entre los 20 y los 69 años) fueron reclutados a través del programa de televisión *This Morning* en el que intervino la autora, así como con la ayuda del BUFORA (Brithish UFO Research Association). A todos se les envió una carta de presentación, un formulario donde daban su conformidad al experimento y un cuestionario sobre sus experiencias OVNI. Algunos aseguraban haber tenido experiencias múltiples de encuentros con alienígenas o abducciones, y uno de ellos había también visto OVNI una o dos veces al año desde que cumplió los doce. Diez de ellos estaban convencidos que sus experiencias eran físicamente reales. Siete se quejaban de problemas de salud, cicatrices o dolores de cabeza tras sus experiencias. Una mitad (2 hombres y 4 mujeres) aseguraban haber sido abducidos de sus dormitorios y la otra (3 hombres y 3 mujeres) habían sufrido abducciones en otros entornos. Dos jueces independientes los clasificaron en abducidos "diurnos"

o "nocturnos" según sus descripciones (margen de confianza; $r = 1.00$)

Además se formaron dos grupos de control. El primero era semejante en

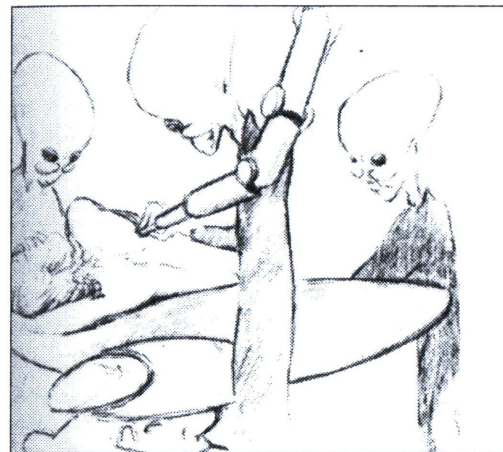


Ilustración de una experiencia de abducción en este caso el incidente de Allagash. El testigo Chuck Rak es sometido a una revisión con algo que "es como un taladro de dentista".

edad, sexo y ocupación. El segundo era un grupo de estudiantes compuesto por 51 voluntarios de la Universidad del Oeste de Inglaterra en Bristol (17 hombres y 34 mujeres con edades entre los 16 y los 46 años).

Cuestionarios

Se emplearon tres cuestionarios. Los abducidos recibieron un cuestionario sobre sus experiencias de abducción, solicitando descripciones completas así como detalles sobre cuándo y dónde tuvieron lugar, cómo eran los alienígenas, y cualquier posible efecto posterior de la experiencia. Además, a todos los participantes se les pasó el Personal Philosophy Inventory (Persinger y Makarec, 1987). Éste consiste en 140

declaraciones que deben clasificarse como verdaderas o falsas. 52 de las mismas componen la "subescala de inestabilidad del lóbulo temporal". Se calcularon las puntuaciones en esta subescala. Un cuestionario final preguntaba sobre las experiencias durante el descanso nocturno, tales como pautas de descanso o nivel de recuerdo de lo soñado, falsos despertares, sueños lúcidos y parálisis nocturnas.

Discusión de los resultados

Se trata de un estudio demasiado reducido, claro reflejo de que los informes de abducción no son nada comunes en Gran Bretaña (y mucho menores que en los Estados Unidos). Además, muchos abducidos no se muestran dispuestos a colaborar con las investigaciones científicas. De entre los 24 con los que nos pusimos en contacto, sólo 12 aceptaron participar, y varios de ellos menospreciaban el valor de este tipo de investigaciones (Cox, 1995)

(...) Pese a la pequeñez de la muestra, los resultados apoyan claramente la posibilidad de que las abducciones alienígenas estén relacionadas con las parálisis nocturnas y no tanto con inestabilidades del lóbulo temporal. De hecho, las puntuaciones en la subescala de inestabilidad temporal fueron, si acaso, inferiores para el grupo de abducidos que para los del de control, por lo que es de suponer que una muestra mayor no revelará una relación positiva. Por otro lado, los abducidos informaron una mayor frecuencia de parálisis nocturnas que los grupos de con-

trol, confirmando los hallazgos de Spanos *et al*, y la idea de que las abducciones pudieran ser una forma moderna del mito en torno a las parálisis nocturnas. Desde luego, otra alternativa es que sean los propios alienígenas los que causen esta mayor incidencia de parálisis nocturnas, y que las creencias de los abducidos en la realidad de los alienígenas estén bien fundadas. Cuanto mejor entendamos los orígenes psicológicos de la experiencia menos probable resultará esta alternativa. Esperamos que este estudio, por pequeño que sea, ayude a un mejor entendimiento de estas experiencias tan poco usuales.



3) PERSONALIDADES

EL ROSTRO TRAS LA "CARA MARCIANA"

Una mirada escéptica a

Richard C. Hoagland

Gary P. Posner

Skeptical Inquirer Volumen 24 nº 6
(Noviembre/Diciembre 2000)

En julio de 1976, mientras la sonda espacial de la NASA "Viking 1" orbitaba alrededor de Marte, entre las distintas fotografías tomadas había un par que cubrían una región geográfica conocida como Cydonia. Llena de mesetas rocosas y sin rastro de cauces secos de ríos,

este paisaje no le pareció a la NASA un objetivo tentador para que se posase la nave, en su búsqueda de posibles indicios de vida.

Pero cuando dichas fotos llegaron a conocimiento público, una de las muchas mesetas vistas en la foto, número 035A72, atrapó la curiosidad nacional debido a su gran parecido con una cara humanoide, con casco y todo (figura 1). En determinados círculos comenzaron a crecer especulaciones sobre que esta estructura de casi una milla de longitud pudiera no ser un rasgo natural de la superficie, sino más bien un monumento artificial. Pero, ¿habría sido construida por una antigua civilización marciana? ¿O fue erigida por seres procedentes de otro lugar de la galaxia, durante una breve visita a nuestro sistema solar, quizá como "tarjeta de visita" para cuando nos convirtiésemos en una especie espacial? ¿O quizá sus creadores eran terrícolas procedentes de nuestro propio futuro?

La persona más íntimamente asociada con la llamada "Cara marciana" es Richard C. Hoagland, un dotado orador y autor del libro de 1987 *The Monuments of Mars: A City on the Edge of Forever*. Sí, una "Ciudad". Porque, en la foto 035A72, Hoagland y sus asociados creían haber descubierto una ciudad (...) Según Hoagland, la ciudad podría datar de hace unos 500.000 años.

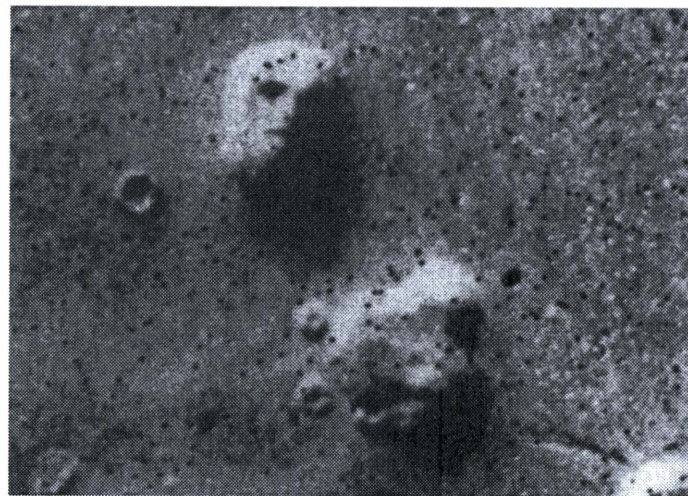
Hoagland habla en la NASA

(...) En una Carta al Director del *TBS Report* fechada el 13 de mayo de 1990, Chuck Harder había asegurado que:

La NASA lo invitó (a Hoagland) tras su propia investigación interna sobre las fotos (de Cydonia), que le otorgaron suficiente credibilidad como para pedirle... que presentase el programa de su misión a 4.000 científicos y empleados de la NASA. No es cosa de broma... Así tuvo lugar la "Charla ALERT (NASA): ¿Hubo vida en Marte?" Le sugiero que contacte con Joyce E. Bergstrom de la NASA. Le adjunto fotocopia de su tarjeta de visita.

Siguiendo la sugerencia de Harder, escribí a Bergstrom el 19 de mayo. Y el 5 de junio ella me t e l e f o n e ó, encantada de poder clarificar las circunstancias que rodearon la charla de Hoagland en Lewis. Ella me explicó que el centro Lewis "contrata conferenciantes sobre distintos temas de interés para los empleados, como un incentivo laboral. Así, los empleados pueden facturar una hora lejos de su trabajo para asistir a un coloquio en el auditorio". Por lo que se refiere al apelativo "ALERT" (Alerta) junto al título de la charla, Bergstrom me explicó que ALERT es simplemente un "acrónimo con gancho" referido a "Alert Lewis Employees on Relevant Topics" ("Alertando a los empleados de Lewis sobre asuntos relevantes"). Y sobre el comentario de que "no es cosa de broma", Bergstrom

se rió ante la idea de que la invitación a Hoagland fuera resultado de "una investigación interna de la NASA que habría otorgado suficiente credibilidad" a sus ideas, añadiendo, "No, señor. En absoluto. Hoagland fue invitado al centro por nuestro director como conferenciante del día en base a la recomendación de algún empleado de que pudiera tratarse de un tema



La foto tomada por el *Viking 1* a 1.873 kilómetros de altura donde por primera vez se captaba la supuesta "cabeza humana" de 1,5 Km. de longitud.

interesante". También añadió que ningún científico de la NASA le había jamás expresado compartir las teorías de Hoagland sobre Marte.

El 13 de julio, Hoagland comentó en el programa *For the People* (FTP en adelante) (...) que el Dr. John Klineberg, de la NASA, había presentado a Hoagland atribuyéndole cierto papel en la decisión del presidente Bush de revitalizar nuestra exploración de Marte. (...) El Director de Asuntos Internos de Lewis, Americo F. Forestieri, me escribió el 4 de octubre

diciendo: "Tengo entendido que el comentario (de Klineberg) fue hecho completamente en broma".

Durante la misma emisión del 13 de julio, Hoagland aseguró que su segunda invitación a Lewis era para el próximo 11 de septiembre, cuando hablaría en "una importante conferencia de la NASA a escala nacional sobre educación". En el programa *FTP* del 17 de septiembre, describió haber estado "ante un auditorio abarrotado, lleno de maestros y científicos y educadores e ingenieros" (...) Sin embargo, según la versión de Forestieri:

La asistencia a esta conferencia... (del) Proyecto de los Servicios de Educación de la Universidad Aeroespacial del estado de Oklahoma/NASA... fue de unas 50 personas... Afirmar que se trató de "una importante conferencia de la NASA" y que "el auditorio estaba abarrotado" parece una cierta exageración... Según el Dr. L. Bondurant, organizador de la conferencia, el Sr. Hoagland fue invitado a hablar en dicha conferencia "para abrir las mentes de las personas (y) darles algo sobre lo que pensar". Cuando le trasladé su pregunta, el Dr. Eddie Anderson me comentó que, al expresar su interés por los hallazgos del Sr. Hoagland, sólo estaba comportándose con educación. No hizo el menor comentario sobre la veracidad de los mismos... Me tomé la libertad de contactar con algunos de los que trabajaron en el programa Viking (y) con algunas personas de las que están actualmente trabajando en la nueva misión a Marte, y ninguno tenía conocimiento del menor interés hacia las teorías del Sr. Hoagland

El 17 de septiembre, Hoagland también anunció que la NASA estaba preparando una "miniserie" de tres capítulos sobre sus charlas, titulada *Hoagland's Mars*, para ser emitida por la PBS. Y comentó: "Ahora Carl y yo tenemos nuestras propias miniseries" como si estuviese comparando la suya con la serie *Cosmos* de Carl Sagan, ganadora de diversos premios. Gracias a una conversación celebrada el 5 de noviembre de 1990, Craig De Sagnick, productor de vídeos contratado por la NASA en Lewis, pudo explicarme que el proyecto original de dos programas había quedado reducido a uno único, de media hora, sobre la charla de Hoagland el 20 de marzo, que llevaría además una advertencia dejando claro que las teorías de Hoagland son suyas propias y no compartidas por la NASA (se consideró que la segunda media hora de producción no ofrecía la suficiente calidad técnica como para merecer ser filmada).

Pretensiones dudosas sobre créditos debidos

(...) Hablando de Sagan, la placa a bordo del "Pioneer 10" (figura 3) y su elegante mensaje siempre han sido para mí la personificación de su genio poético. Sin embargo, Hoagland afirmó ante la audiencia del *FTP* el 13 de julio de 1993 que "durante muchos años Carl se ha llevado el crédito del público por la placa del Pioneer que, en realidad, concebimos Eric Burgess y yo".

(...) Cuando le pregunté a Carl Sagan sobre la naturaleza exacta del papel de Hoagland en la "creación" y "diseño" de la placa del "Pioneer 10", la respuesta de Sagan, el 6 de septiembre de 1990, dejaba

claro que "Eric Burgess y Richard Hoagland no hicieron nada más que sugerirme que pusieramos un mensaje a bordo de los 'Pioneer' 10 y 11. Frank Drake y yo, con la ayuda de Linda Sagan (esposa de Carl en aquella época, que preparó el dibujo), hicimos el diseño, y yo fui el responsable de todo el proceso de su aprobación tanto por la NASA como por la Casa Blanca... (Hoagland) no contribuyó con un sólo bit de datos en el diseño del mensaje".

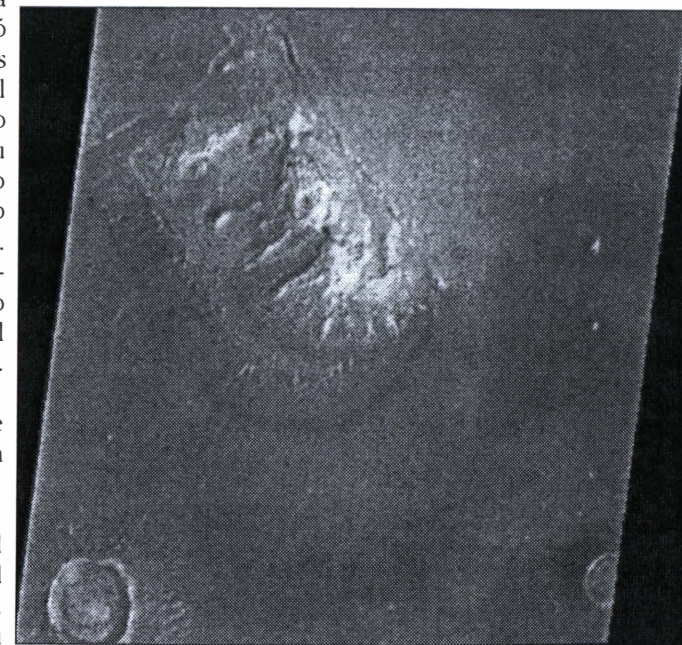
Frank Drake confirmó la versión de Sagan.

(...) como el propio Hoagland reconoce en la página 98 de su libro, fue en realidad *Burguess* quien le comentó a *Hoagland* "debería llevar un mensaje"

(...) una copia del epílogo de su libro de 1982, *By Jupiter: Odysseys to a Giant*, (escrito por Eric Burgess) relata:

Se me ocurrió la idea (de que la nave llevase un mensaje desde la Tierra). Y se la mencioné (durante una comida a Hoagland (por aquel entonces, escritor independiente) y a Don Bane (del *Los Angeles Herald Examiner*)... Y añadí que la persona idónea para conseguir ponerlo a bordo

sería Carl Sagan. Así que me pasé por el JPL (Laboratorio de Propulsión a Chorro de la NASA) -Hoagland me acompañaba- y me encontré con Sagan... Y le dije, "Hey, Carl, tengo una



En 1998 la nave "Mars Global Surveyor" de la NASA volvió a fotografiar la zona descubriendo que la "cara" de Marte era sólo una formación natural.

idea para tí". Todo lo que Hoagland dijo fue prestarme su apoyo y comentar que era una buena idea.

Hoagland es también considerado por muchos como el primero en deducir la seductora idea de que exista un océano, quizá incluso vida, fluyendo bajo la corteza helada de Europa, una de las lunas de Júpiter. Incluso Arthur C. Clarke, en los agradecimientos al final de su libro *2010: Odyssey Two* (la continuación de su *2001: A Space Odyssey*), atribuye la idea a Hoagland:

(...) Una noche de julio de 1996 Greenberg se encontraba escuchando el popular programa radiofónico nocturno de Art Bell *Coast to Coast A.M.* (...) El invitado de Bell en aquella ocasión era Richard Hoagland, que se lanzó a acusar a la NASA de estar tratando de robarle el crédito por sus originales ideas sobre Europa (...) “durante las posteriores (y frecuentes) apariciones de Hoagland como invitado, Art Bell mencionaría alguna otra nueva noticia sobre Europa y uno de los dos volvería a sacar el tema del artículo de Hoagland escrito en 1980, dando siempre la impresión de que había sido él el primero en proponer la idea. Ello iría seguido generalmente por algunos comentarios sarcásticos de Art Bell sobre que la comunidad científica se niega a darle a Hoagland el crédito debido”.

Entonces, a principios de 1997, Greenberg descubrió casualmente un artículo en *Science News* donde se mencionaba que la idea de un océano de agua líquida bajo los hielos de Europa había sido propuesta por vez primera en 1971 por John S. Lewis. Asombrado, Greenberg decidió seguir investigando, y pudo encontrar toda una serie adicional de científicos que también habían intervenido con artículos similares durante la década de los 70. Incluso logró encontrar tres científicos que, con anterioridad a 1980, habían especulado públicamente sobre la posibilidad de que hubiera podido evolucionar vida en tal océano (Robert Shapiro, Gerald Feinberg, y Benton Clark), así como el escritor de ciencia ficción Duncan Lunan.

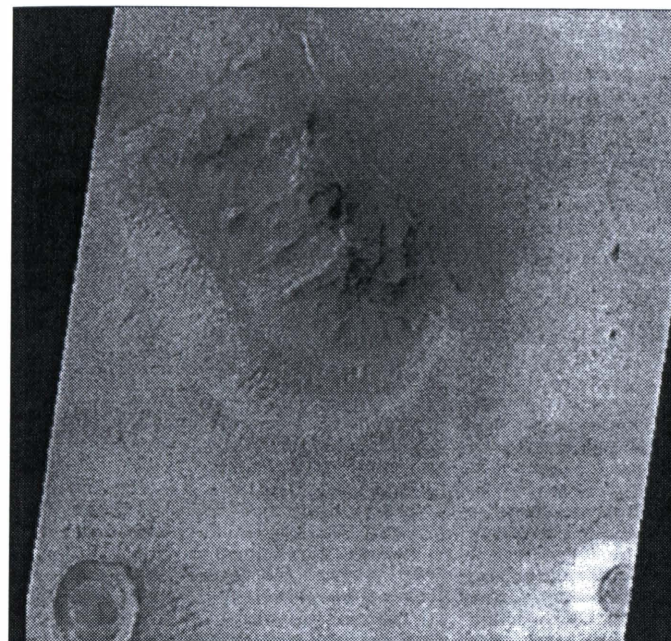
En su artículo de 1980 Hoagland acredita claramente (página 28) que

“fueron (los científicos espaciales) Casen, Peale y Reynolds quienes realizaron los cálculos sobre la influencia de las mareas de Júpiter sobre la luna (Europa)... Tales energías deberían producir... un calentamiento interno”. Un poco más adelante, Hoagland escribe lo siguiente, que pudiera suponerse incorrectamente como el destello original de la idea: “No obstante... Allí, en aquellos cálculos de marea, se encontraba un potencial provocativo, que *hajo* una delgada capa exterior de hielo, la mayoría del océano planetario de Europa *fuera todavía líquido*” (itálicas en el original). Lo que Hoagland no menciona es que esa era precisamente la idea central del artículo de aquellos científicos, que se titulaba “Is There Liquid Water on Europe?” (“¿Existe agua en estado líquido en Europa?”) (*Geophysical Research Letters*, Vol. 6, Septiembre 1979).

(...) Según pude saber gracias a David Morrison, Jefe de la División de Ciencia espacial del Centro de Investigaciones Ames de la NASA, Hoagland tiene una formación científica principalmente autodidacta. En una carta suya, fechada el 31 de agosto de 1990, Morrison me explicaba que “no conozco a nadie en la comunidad científica, o entre los asociados al Grupo Científico de Trabajo sobre Marte organizado por la NASA, o que trabaje en los planes de las misiones a Marte de la NASA en centros tales como Ames, Johnson o el JPL, que atribuya la menor credibilidad a Hoagland ni a sus absurdas ideas sobre Marte”. En esto se queda el “profundo interés oficial de la NASA” del que tan ufano se mostraba Hoagland durante su aparición del 13 de Julio en

el programa *For The People*.

La colección filatélica de 10.000 dólares



La supuesta “esfinge” es una meseta con cráteres. La prominencia que parecía una nariz y las depresiones que sugerían unos ojos han desaparecido, y en su lugar aparecen las ondulaciones de la superficie planetaria.

Hoagland también se ha esforzado por ayudar a crear un profundo interés popular en una colección de sellos y hojitas bloque conmemorativos que son vendidos bajo pedido, por el promotor (y negociante filatélico ocasional) Alan Shawn Feinstein, por más de 100 dólares, aproximadamente dos o tres veces su valor facial. La serie de treinta y siete sellos emitida por Sierra Leona estaba dedicada a “saludar la próxima exploración de Marte” por la fallida sonda espacial “Mars Observer”, que iba a enviarnos fotografías de alta resolución del Planeta

Rojo, incluyendo la región de Cydonia. Los sellos presentan a distintos protagonistas, desde Galileo a Percival Lowell junto a diversas sondas espaciales y algu-

nos rasgos superficiales marcianos, incluyendo la “Cara”.

(...) En su columna del 10 de diciembre de 1990, Laurence vuelve sobre el tema e informa que la colección de sellos emitida por Sierra Leona, “una obscura nación de Africa en manos de la corrupción” ha sido recientemente “rechazada por una organización internacional de organizaciones filatélicas ubicada en Suiza, (debido a las reiteradas violaciones por parte de Sierra Leona) del código de ética filatélica instituido por la Unión Postal

Universal”. Asimismo, señalaba que Hoagland había sido utilizado durante varios meses por Feinstein “como un testigo experto en apoyo de su afirmación de que la colección de Sierra Leona alcanzaría pronto valores de cinco cifras”. Laurence reproduce un fragmento del número de octubre del *Wealthmaker Quarterly Report* de Feinstein, en donde Hoagland asegura que la colección de sellos pronto debería alcanzar los 10.000 dólares o más. Esa es mi opinión. Lo desconozco todo sobre sellos. Pero domino a la perfección el tema específico de esta colección de

sellos de Sierra Leona. En base a mis investigaciones, eso es lo que creo que dicha colección puede llegar a valer. El valor de una emisión conmemorativa depende del valor intrínseco del suceso que se conmemora... (La "Cara") es un monumento construido realizado por una vida inteligente. Cuando el mundo lo descubra, se convertirá en el mayor descubrimiento de la historia. Y tendrá un efecto sin precedentes en toda la gente, y sobre el valor de esta serie de Sierra Leona".

La autorizada respuesta de Michael Laurence a esta propaganda era: "Aquellos que creen en estas tonterías sin sentido probablemente merecen un desengaño financiero. Y esa es la recompensa más probable para aquellos que esperan un beneficio especulativo sobre esta serie filatélica tan manipulada y de exorbitante precio". De hecho, Laurence me informa que el precio actual de la serie permanece por debajo de los 100 dólares.

Máquinas de movimiento perpetuo

Durante el curso de mi seguimiento de las emisiones de *For The People*, Hoagland (junto con Chuck Harder) también se dedicaba a vender un libro, publicado por *FTP* y editado por Hoagland, que promueve una máquina de movimiento perpetuo denominada la "Máquina N". Según aseguraba Hoagland el 7 de septiembre, esta máquina "abre una puerta a la cuarta dimensión (conforme) penetra en el espacio-tiempo, obteniendo energía eléctrica directa a partir de las propiedades básicas del continuo espacio-temporal". Hoagland "aclararía" la cuestión mucho más el 16 de noviembre:

Parece (sólo) una máquina de movimiento perpetuo, pero no lo es. Porque lo que yo creo que está ocurriendo, en base a nuestros trabajos sobre Cydonia, es que la rotación de los imanes abre una puerta a la cuarta dimensión, y la energía simplemente fluye cuesta abajo desde la cuarta dimensión hasta la tercera, manifestándose como energía eléctrica en nuestro espacio tridimensional. (Los imanes) tienen forma hexagonal en su base cristalina, y ese patrón, que en realidad es un patrón tetraédrico doble, aparece también en el núcleo central de nuestras ecuaciones sobre Cydonia... (y) existe además un efecto de campo más general (en funcionamiento), una transferencia de energía más general, y ello es lo que provoca el enlentecimiento del tiempo.

Más aún, los estudios de Hoagland sobre "geometría tetraédrica" le sugieren una conexión no sólo entre la "Máquina N" y la estructura de Cydonia, sino también con los "círculos en la hierba" que aparecen en nuestro planeta: "La medida de las unidades en que este objeto (el círculo en la hierba) ha sido dibujado sobre la Tierra corresponde exactamente con las unidades de los objetos existentes en Marte: la famosa yarda megalítica de Alexander Thom, 2.72 pies británicos" (27 de julio).

(...) Según el *FTP*, una variante de la "Máquina N" se encontraba ya operando normalmente (en la India).

(...) En el número de abril de 1995 del boletín *Indian Skeptic* (...) Premanand escribía sobre sus esfuerzos por localizar al Dr. Paramahansa Tewari quien, según una noticia de un periódico indio, habría

hecho una demostración de su máquina en Hannover (Alemania), ante una audiencia que incluía 1.500 científicos procedentes de todo el mundo. Su Generador de Poder Espacial (SPG), una de las aproximadamente veinticinco máquinas similares presentadas en dicha conferencia, extraía supuestamente su energía del vacío del espacio. Aunque se aseguraba que el prototipo había sido construido en la planta atómica de Tarapur, en la India, Premanand no pudo encontrar a nadie en el Departamento de Ciencia y tecnología del gobierno indio que conociese al Dr. Tewari o a su SPG.

(...) Seis años han pasado desde entonces, y todavía no tenemos ninguna confirmación sobre la milagrosa máquina que Hoagland y Harder habían descrito como operacional (y vendido libros al respecto) en 1990. No importa. En gran medida gracias a los esfuerzos de Hoagland, los "ratings" de *For The People* (según confesaba el propio Harder) se dispararon aquel año (e.g. más de un 1000% en la propia Gainesville, Florida). Dadas las tendencias pro-paranormales y conspirativas del programa (y de la revista que lo acompañaba), ello resulta ciertamente comprensible.

El escrupulosamente escéptico Hoagland

Pero como si de un matrimonio de Hollywood se tratase, la relación entre Harder y Hoagland no duró, y para 1992 Hoagland había dejado de ser no ya una figura, sino siquiera una nota al pie en el programa *FTP*. La razón (por increíble que suene): parece que Hoagland había creído oportuno castigar a Harder por

¡promover afirmaciones increíbles sin haber comprobado antes los hechos! Harder había estado organizando mucho revuelo sobre una historia que giraba alrededor de un asteroide "guiado inteligentemente" que estaría frenando lentamente y realizando cambios de trayectoria, mientras se habría camino hacia el interior del sistema solar.

(...) El 21 de marzo de 1996, el escrupuloso escéptico Hoagland presentó sus mejores evidencias a favor de la existencia de civilizaciones extraterrestres durante una conferencia de prensa (...):

Unas cincuenta organizaciones mediáticas de todo el mundo mandaron sus reporteros para ver... "las evidencias ocultas"... "de unas aparentes ruinas lunares"... y (otras) pruebas de alienígenas. Escudriñaron ampliaciones granuladas de viejas fotos de la NASA y diapositivas de objetos imposiblemente difusos -incluyendo una mancha que el equipo de investigaciones montado por Hoagland llamaba "el castillo". Para ser más precisos: "un extraordinario y altamente geométrico objeto de cristal brillante flotando a más de nueve millas por encima de la superficie lunar", en palabras de Richard Hoagland, el autor de Nueva Jersey y conocido pseudocientífico que organizó la conferencia.

Hoagland, es básicamente un charlatán. Es famoso por haber popularizado el avistamiento de una supuesta "cara humana" en la superficie de Marte, y más recientemente aseguró que las conversaciones de paz sobre Bosnia se celebraron en Dayton (Ohio) para que los líderes mundiales pudieran

echar un vistazo a los cuerpos alienígenas conservados en un hangar de la Fuerza Aérea en aquella ciudad.

(...) En 1998, poco más de una década desde la publicación de *The Monuments of Mars*, la sonda orbital "Mars Global Surveyor" obtuvo una imagen de la "Cara" (Foto #22003) con una resolución más de 10 veces superior a la obtenida por la "Viking" dos décadas antes. Contrariamente a las teorías de Hoagland, la nueva imagen revelaba que la "Cara" no era más que lo que los científicos de la NASA habían dicho desde el principio, uno de las muchas imágenes naturales similares esculpidas sobre la rocosa y polvorienta superficie por los intensos y turbulentos vientos característicos del planeta rojo. Y en una foto obtenida en 1999 de la "Plaza de la Ciudad" (Emisión nº MOC2-142) mostraba que también ésta consistía solamente en colinas y valles.

Con la experiencia de los años, ¿ha abandonado Hoagland su "Ciudad" marciana? Una visita a su página electrónica titulada "Enterprise Mission" (www.enterprisemission.com) revela justo lo contrario.

La versión electrónica de este artículo de Gary Posner (disponible en la dirección <http://members.aol.com/garypos2/Hoagland.html>) contiene gran cantidad de referencias relevantes.



EL HOMBRE QUE VENDIO LA LUNA

Bruce Lanier Wright
FORTEAN TIMES nº 131
Febrero 2000

(...) Sólo Robert Bigelow conoce el verdadero valor de su fortuna; se estima en unos 900.000 millones de dólares, a través de distintas empresas de las que es su único dueño. Bigelow domina el mercado inmobiliario en Las Vegas y ha sido un pionero en el campo de los hoteles de estancia prolongada, una opción cada vez más popular entre los ejecutivos viajeros. Sin embargo, las obsesiones privadas de Bigelow lo convierten en una reluciente excepción a la regla de que cuanto más dinero acumula un americano, menos interesante resulta como persona.

Su pasión por los asuntos relacionados con los platillos volantes comenzó con un incidente en el *annus mirabilis* de 1947, cuando el coche de sus abuelos fue sobrevolado por una bola roja brillante en el desierto de nevada. Tres años más tarde, los mismos abuelos y una tía observaron una nave espacial enorme de forma cilíndrica. Estas historias dejaron una marca indeleble en el joven Bigelow, quién asegura no haber tenido nunca un encuentro cercano... pero no por falta de ganas. Según él mismo declara, lleva gastados unos 10 millones de dólares en proyectos ufológicos desde 1990, realizando personalmente docenas de entrevistas e investigaciones, así como financiando una gran variedad de otros proyectos. También apoya generosamente la investigación psi, habiendo dotado con 3,7 millones de dólares la Cátedra Bigelow para

Estudios de la Consciencia en la Universidad de Nevada en Las Vegas. En 1995, creó el Instituto Nacional para la Ciencia del Descubrimiento (NIDS son sus siglas en inglés), financiado privadamente para la realización de investigaciones en campos que van desde las mutilaciones de ganado hasta los viajes espaciales a velocidades superiores a las de la luz.

La asociación de Bigelow con la ufología ha sido mercurial, y quizá no siempre con el mejor de los gustos. En los años ochenta, por ejemplo, financió brevemente a Bob Lazar, el divulgador del Area 51, a través de una "Corporación Zeta-Reticuli" que puede, o no, haber estado buscando el misterioso "Elemento 115" que Lazar afirmaba impulsaba a los platillos alienígenas capturados por el gobierno estadounidense. (Las versiones varían, como es habitual). Su NIDS ha examinado, con unos resultados nada revolucionarios, los dudosos "implantes alienígenas" obtenidos por el pediatra cósmico Roger Leir. Y Bigelow llegó a ganarse la enemistad de los platillistas al proponer y luego abandonar una iniciativa conjunta de investigación a llevar a cabo entre los tres principales grupos ufológicos americanos. Este apagado histórico llevó a Glenn Campbell, el estimable creador de la página electrónica UFOMind a comentar que "existen muchas cosas que el dinero no puede comprar, y la credibilidad es una de ellas." Este sentimiento tan profundamente anti-americano ha resultado estar equivocado, como veremos.

En los últimos meses, Bigelow ha superado su aversión hacia la publicidad personal para promover la mayor aventura de su carrera: la comercialización del

espacio. Este magnate de los apartamentos ha creado una nueva empresa, Bigelow Aerospace, que tendrá su cuartel general en un edificio con forma de cohete y un coste de 6 millones de dólares que estará terminado para el 2001 cerca de Las Vegas. A través de esta firma, planea dedicar al menos 500 millones de dólares para el desarrollo de un verdadero programa espacial que sustituya a ese ejercicio de seguridad corporativa que ofrece la NASA. Su objetivo último es la construcción de un hotel de 800 metros de largo situado en una órbita permanente en torno a la Luna, donde se alojarán sus pasajeros para lo que ciertamente serán unas inolvidables estancias de una semana.

Para alcanzar tal objetivo, Bigelow debe encontrar la forma de reducir el exorbitante coste actual para alcanzar la órbita terrestre (hasta unos 10.000 dólares por libra de peso) hasta unos pocos 500 dólares. (...)

Quizá ustedes piensen que una persona que cree en los OVNI's y la telepatía será tomada a broma, incluso en la comunidad espacial siempre hambrienta de dinero. Pero quizá tengan ustedes muy poca fe en el dinero. Bigelow entusiasmó a su auditorio en un reciente congreso celebrado en Houston sobre el futuro de la ciencia lunar. "Necesitamos más Bob Bigelows", declaró un destacado científico de la NASA. Y es verdad que los necesitamos. (...)



FUNDACION ANOMALIA

-para el desarrollo del estudio objetivo de los fenómenos aéreos anómalos-

El 7 de Enero de 1997, el Ministerio de Educación aprobó el registro definitivo de "**Fundación Anomalía**", cuya actividad, sin ánimo de lucro, se centra en la salvaguardia del patrimonio informativo de fondos documentales ufológicos, la promoción del análisis científico de los mismos, la gestión de ayudas y becas para la realización de estudios sobre esta materia y la difusión por medio de publicaciones y obra escrita.

Como **trabajos** finalizados y **proyectos** a corto y medio plazo se encuentran:

- Edición del anuario "*Cuadernos de Ufología*", la revista "*@nomalia*" y el "*Suplemento Internacional*", como órganos informativos de la **Fundación Anomalía**, de periodicidad trimestral y más de 400 páginas anuales de contenidos.
- El *Diccionario Temático de Ufología*, que sistematiza términos especializados, datos históricos, sociales y de información general, de uso en el campo ufológico.
- Presencia de **Fundación Anomalía** en Internet por medio de su página web: *www.anomalia.org*
- Edición de los libros "*El Expediente Manises*", de J.A. Fernández Peris, sobre el incidente aéreo del 11 de Noviembre de 1979, que desvela todas las claves de un histórico suceso ovni y "*El Condesito: Un viaje al corazón del fenómeno OVNI*" (Premio Zurich 2000).
- Desarrollo de la "*Base de Datos de Casuística*" y la "*Base de Datos de Bibliografía*", un medio informático que permita al investigador acceder a un enorme caudal de datos relativos a la fenomenología ovni y la repercusión del tema en los medios académicos internacionales.
- Promoción de becas y premios conformados ya en: "*Universitas*", "*Fondo Ricardo Caruncho*", "*Premio Internacional Zurich*" y "*CdU*" con bases a disposición de los interesados.

Para la realización de estos trabajos, que estimamos muy positivos para el progreso del conocimiento en esta materia, **Fundación Anomalía** precisa el apoyo de los interesados y estudiosos, como donantes de la misma, bajo las modalidades siguientes:

DONANTE COLABORADOR (Sólo España)

Cuota anual: 4.000 ptas.

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU*, *Suplemento Internacional*. y *@nomalia* (1 año).
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en obras y trabajos editados por **F. Anomalía**.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la donación.

DONANTE PRINCIPAL (Sólo Europa)

Cuota anual: 8.000 ptas.

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario*, *Suplemento Internacional*. y *@nomalia* + regalo del *Diccionario Temático de Ufología* u otra obra editada en sustitución.
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en obras y trabajos editados por **F. Anomalía**.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la cantidad donada.

DONANTE BENEFACTOR (Para todo el Mundo)

Cuota anual: A partir de 12.000 ptas.

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario*, *Suplemento Internacional*. y *@nomalia* + regalo del *Diccionario Temático de Ufología* y del libro *El Expediente Manises*. u otras obras editadas en sustitución
- Acceso libre a Actos públicos organizados por **Fundación Anomalía**.
- Descuentos especiales en obras editadas por la Fundación.
- Acceso prioritario a las Bases de Datos tras su fase de desarrollo.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la donación (10% para empresas).

En Apoyo de las iniciativas de **Fundación Anomalía**, les remito cumplimentado el Bolín de Inscripción adjunto:



BOLETIN DE DONANTE

Enviar a: "Fundación Anomalía", Apartado 5.041 - 39080 SANTANDER

Deseo participar en el desarrollo de los programas de **Fundación Anomalía** en calidad de:
Donante Colaborador ☐ 4.000 ptas. -24€- **Donante Principal** ☐ 8.000 ptas. -48€-
Donante Benefactor ☐ A partir de 12.000 ptas. -72€-

Apellidos _____ Nombre _____ Número Identificación Fiscal (NIF) _____

Domicilio _____ Población _____ Código Postal _____

☐ Cheque a nombre de "Fundación Anomalía" + 500 ptas de gastos del Banco. ☐ Domiciliación Bancaria

☐ Giro Postal nº: ☐ Certificado 4.500 ptas.

Las cifras del "C.C.C." deben llenarse todas. En caso de duda pregunte en su banco.

Muy señores míos:

Les ruego que, con cargo a mi cuenta núº:

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)
 Entidad Oficina DC N° de Cuenta

atendan, hasta nuevo aviso, los recibos que les sean presentados por "**Fundación Anomalía**"

Banco o Caja de Ahorros _____

Agencia núº. _____

Localidad _____

Domicilio: _____

; Firma: _____

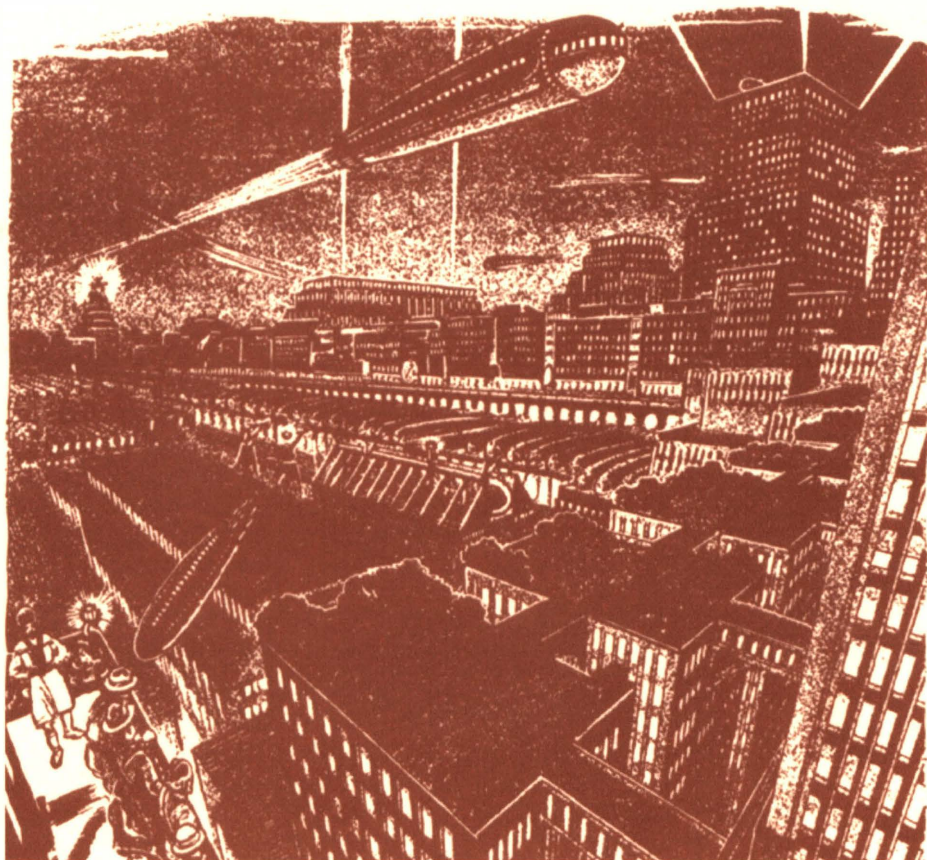


Ilustración de Frank R. Paul en el "Wonder Stories Quaterly" de verano 1932
para *"Beyond Pluto"* de John Scott Campbell.